

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD AZCAPOTZALCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA

***Organizaciones de la sociedad civil, capital social,
participación ciudadana y democracia. El estudio de caso del
Centro Nacional de Comunicación Social (Cencos).***

Arturo Martínez Otero

ASESORA:

Dra. Esperanza Isabel Palma Cabrera

**México, Distrito Federal
Febrero de 2012
Trimestre 12-I**

Contenido

Introducción.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 1. Construcción del objeto de estudio	6
1.1 Principales enfoques y posturas del capital social.	8
1.2 Un camino para el estudio de la OSC y la democracia	21
1.3 Unidad de estudio, pregunta, objetivos, metodología y estrategia de investigación.	25
Capítulo 2. Historia de Cencos, capital social y democracia.....	29
2.1 Primera etapa	30
2.2 Segunda etapa.	33
2.3 Tercera etapa.....	36
2.4 Cuarta Etapa.	39
2.5 Quinta Etapa.	42
Capítulo 3. Evaluación del Capital Social de Cencos. 45	46
3.1 Compromiso Cívico.....	47
3.2 Redes.	51
3.3 Confianza.....	59
Capítulo 4. Capital social, participación ciudadana y consolidación democrática.....	65
4.1 La campaña permanente de protección a Periodistas en México.	66
4.2 Proceso de construcción de mecanismos de protección para defensores y periodistas.	79
Conclusiones.	86
Bibliografía.....	95

Introducción

En las últimas décadas, el creciente protagonismo de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) en el espacio público de nuestro país ha llamado la atención. Algunos destacan su participación en el proceso de transición democrática y por ende en la construcción de una sociedad más abierta y participativa (Cansino, 2007).

Si bien las acciones de las OSC se ciñen a causas específicas como los derechos humanos, el desarrollo social o medio ambiente, entre otros, estos esfuerzos son un valioso ejercicio en la edificación de una comunidad cívica, lo cual implica una sociedad más participativa, tolerante, solidaria y organizada.

La historia¹ de las OSC en México tiene sus orígenes en la década de los cincuenta, sin embargo no es hasta el sismo del ochenta y cinco que su injerencia en la esfera pública es incuestionable. Esto generó la idea errónea de que su formación e impacto en la democracia inicia en aquellos años (Gutiérrez, 2006).

En la actualidad, autores como César Cansino y otros afirman que pese a la transición democrática, todavía queda un largo camino por recorrer en la construcción de instituciones acordes con el nuevo sistema político. Además piensan que la participación activa y crítica de las OSC puede coadyuvar a la consolidación democrática².

¹ Para saber más de la historia de las OSC en México ver la revista *Nueva Visión Socialdemócrata* "Sociedad en Movimiento" abril-junio, 2009.

² En Latinoamérica, politólogos como Marcello Baquero (2003) sostienen que las OSC son piezas claves en la construcción de una nueva cultura política, la cual puede ayudar a disminuir los déficits de participación política que existen en países como Brasil.

Este tipo de posturas resultan interesantes porque invitan a considerar nuevos factores en los estudios sobre procesos democráticos³. Ya no sólo es necesario reflexionar sobre la importancia de elevar los niveles de educación, ingreso, infraestructura etcétera para impulsarlos y mantenerlos, sino que es fundamental tomar en cuenta los recursos generados por la sociedad civil para seguir reproduciéndolos.

La presencia de las OSC en la sociedad y los debates sobre el impacto que éstas tienen en la vida democrática, invita a considerar cuestiones como: ¿Cuál ha sido el desempeño de las OSC en la política de nuestro país? ¿cuál ha sido el aporte de las OSC a la agenda pública?, ¿mediante qué recursos las OSC influyen en los asuntos de carácter público actualmente? ¿qué papel han desempeñado las asociaciones en la naciente democracia mexicana?. Entre otras.

Impulsado por estas preocupaciones, el siguiente trabajo se ha planteado examinar el siguiente supuesto: las OSC generan recursos sociales, también denominados capital social, que a su vez promueve la participación ciudadana y la democracia en México.

En el primer capítulo se hace una revisión crítica de los principales estudios teóricos del capital social. Se traza una serie de premisas en torno a su construcción e impacto en la participación ciudadana y la democracia. De entre ellas destaca la siguiente afirmación: entre mayores recursos de capital social (confianza, redes, normas de reciprocidad y confianza cívica) existan en una sociedad, mayores son las posibilidades del desarrollo de patrones participativos y mayor es la posibilidad de contribuir en el fomento efectivo y eficaz del sistema democrático.

³ En el artículo “Capital social o estructura política: explorando la participación ciudadana” se profundiza el debate sobre la necesidad de considerar nuevas variables además de las estructurales para entender la consolidación democrática.

En función de lo anterior se formula la pregunta general, el objetivo general y los particulares del trabajo. La cuestión central es: ¿De qué manera los componentes del capital social del Centro Nacional de Comunicación Social⁴ (Cencos) han promovido la participación ciudadana y la democracia en México? Por lo tanto, el objetivo medular del estudio es describir y explicar las características principales del capital social de Cencos; así como su papel en el impulso de la participación ciudadana y en la democracia.

Se ha diseñado una investigación basada en el estudio de caso. La metodología, desarrollada al final del capítulo I se eligió por estar estrechamente vinculado con una teoría, la cual es una respuesta a una pregunta del tipo “por qué” o “cómo”, y encierra generalmente un mecanismo causal. El caso nos permite indagar detalladamente en este mecanismo, con mayor profundidad que los estudios estadísticos. Las técnicas utilizadas para dar cuenta empíricamente de los mecanismos causales fueron las entrevistas a profundidad y la investigación documental.

En los capítulos II, III y IV se presentan los principales hallazgos, su interpretación y análisis. El II apartado está dedicado a mostrar cómo diversas acciones de Cencos en el tiempo han constituido su capital social. También se traza la forma en que dichos recursos han impulsado la edificación de la democracia en México. Por ejemplo, las organizaciones católicas mexicanas de los años cincuenta y sesenta son las precursoras de Cencos, sin embargo rompe con dicha tradición y construye su propio camino, y con ello sus principales alianzas, compromisos y valores que son piedra angular de su capital social. Y en cuanto a la relación de éste con la democracia, se encuentra cómo desde los años

⁴ Cencos es una organización de la sociedad civil dedicada al campo de la comunicación y a la defensa de los derechos humanos, que fue fundada en 1964. Se proclama un instrumento al servicio de la sociedad civil, sin fines de lucro, independiente de partidos políticos, gobiernos e iglesias que —mediante la comunicación y a través de los ciudadanos como sujeto— busca el desarrollo de la sociedad basado en la democracia, la justicia, la equidad y la dignidad. Sus oficinas están ubicadas en la Ciudad de México en Medellín 33# colonia Roma.

sesenta las redes de la asociación son utilizadas para denunciar las violaciones a los derechos humanos, con lo que se promueve el imperio de la ley, uno de los principales requisitos de una democracia sólida.

El tercer capítulo posee como objetivo evaluar el capital social de Cencos en la actualidad mediante el análisis del tipo de confianza y redes que le sostienen. Se confirma que la primera está fundada en la profesionalización y el prestigio, mientras que la segunda ostenta como propiedad elemental la heterogeneidad. La relación de estos dos factores engendra un capital social que tiende a beneficiar tanto a los integrantes de la organización como a los actores que se encuentran más allá de sus fronteras institucionales.

Con fundamento en los descubrimientos de la sección anterior, en el capítulo IV se estudia cómo las características del capital social de Cencos fortalecen la participación ciudadana y el sistema democrático en la actualidad. Mediante el estudio de dos de sus proyectos dedicados a la defensa de los derechos de periodistas y defensores de los derechos humanos, se observa cómo el capital social interviene en diferentes procesos relacionados con la participación ciudadana, entre ellos la definición de la agenda gubernamental, la formulación de soluciones a problemas sociales, la producción de información alterna a la oficial, la contribución en la construcción de leyes etcétera. Con respecto a la democracia, se explica cómo su compromiso cívico fomenta elementos centrales para el aumento de la calidad democrática como; el estado de derecho, la responsabilidad gubernamental, la transparencia, la rendición de cuentas y la cultura democrática entre otros.

Desarrollados los capítulos analíticos, el trabajo culmina con la exposición de las conclusiones. Allí se resumen los hallazgos de mayor relevancia y los aportes más sobresalientes de la investigación. La conclusión principal es que el capital social de Cencos desde su fundación hasta nuestros días se caracteriza por generar beneficios públicos y privados, y que estos han sido fundamentales en

el proceso de liberalización política en México, gracias a su participación en asuntos públicos como la denuncia contra los abusos del gobierno, el fomento de la organización de la sociedad civil, el uso de los canales democráticos como mecanismos para resolver conflictos, la demanda al respeto y extensión de derechos cívicos y sociales y a la construcción de valores cívicos.

Capítulo 1

Construcción del Objeto de Estudio

Este capítulo presenta la construcción del objeto de estudio, mediante la revisión de las principales teorías del capital social (Pierre Bourdieu, James Coleman, Robert Putnam y Nan Lin) y el análisis de virtudes y problemas que lo acompañan. Asimismo, se plantea la pregunta de estudio, los objetivos, los presupuestos que guían el trabajo, la metodología y las técnicas de investigación empleadas.

El tema central son las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC)⁵, entendidas como “organizaciones conformadas por personas que se nuclean en grupos estructurados en base a normas, intereses, objetivos y fines particulares, que tienden a dar respuestas a necesidades sociales, grupales o colectivas” (Acotto, 2003). Sumado a lo anterior, las formas de trabajo, las asociaciones, el origen ideológico de las organizaciones y sus miembros también constituyen dimensiones de su existencia.

Durante las últimas décadas en México, la injerencia de estas organizaciones en los asuntos públicos ha generado que las ciencias sociales las consideren un tema de estudio. Estas disertaciones se han centrado en el análisis de su función dentro de la sociedad, el papel de la identidad dentro de la organización y su eficacia y eficiencia de las asociaciones, entre otros (Gordon, 1997).

En los estudios sobre OSC han predominado dos tipos de enfoques (*idem*). El primero, que se desprende del pensamiento de Tocqueville, las entiende como pilar fundamental de la cultura democrática, y como mecanismo de agregación,

⁵ Las Organizaciones de la Sociedad Civil también han sido denominadas bajo las siguientes etiquetas: Sociedad Civil organizada, Tercer Sector, Organizaciones No Gubernamentales, Organizaciones Comunitarias y Sociedad Civil.

articulación y representación de intereses diferentes a los partidos políticos. La otra, se enfoca en la movilización de recursos, y las considera no sólo como reflejo de la solidaridad entre sus miembros, sino también como un actor que tiene objetivos que alcanzar para lo cual necesita de recursos y vínculos externos.

Últimamente en nuestro país predominan los estudios⁶ en torno al binomio OSC democracia. Lo anterior es consecuencia de dos razones: 1) la caída del régimen de partido único y los retos políticos que conlleva dicho suceso, y 2) el *boom*⁷ de las organizaciones civiles en los ochenta en México. En consecuencia, se ha puesto poca atención en aquellas que surgieron antes de la década de los ochenta. Por ello se plantea analizar el impacto de una OSC, fundada en los años sesenta y su impacto en la lucha democrática hasta nuestros días.

Enfrentar el tema de las OSC y la democracia implica asumir una postura teórica para comprender los engranajes en los que se basa su relación. En las postrimerías del siglo XX, la teoría del capital social ha sido usada por los académicos y por las instituciones internacionales, como La Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el Banco Mundial (BM), para explicar⁸ y entender el vínculo existente entre OSC y democracia. Los seguidores de este paradigma plantean que el concepto es fruto de los vínculos entre las personas, y que dicho recurso con manifestaciones materiales e inmateriales puede contribuir a la resolución de problemas colectivos e individuales. Tales tendencias y afirmaciones son guía para problematizar el tema central de este trabajo, y también, para

⁶ Un ejemplo de este creciente interés son los trabajos realizados por el politólogo César Cansino. De éstos destaca su artículo de 2007 titulado "Democracia y capital social. El papel de las Organizaciones de la Sociedad Civil en México".

⁷ Según el Sistema de Información sobre Organizaciones de la Sociedad Civil (SIOS) 27% de las OSC se registraron entre 1981 y 1990, 51% fueron registradas entre 1991 y 2000, y solo 16% están registradas entre 1951 y 1980.

⁸ El capital social también se ha empleado para abordar temas como la pobreza, la migración, la inseguridad pública y el crecimiento económico (Ramírez, 2005).

contrastar las potencialidades analíticas de su principal concepto en el contexto de las OSC que trabajan por los derechos humanos en México.

La teoría del capital social no es una propuesta homogénea, debido a que tiene sus fundamentos en diferentes paradigmas. Por eso, a continuación se revisa críticamente los autores que se considera han dado lugar a los estudios de mayor relevancia en torno al capital social: Bourdieu (1985, 2000), Coleman (1990), Putnam (1993) y Nan (2001).

Principales enfoques y posturas del capital social

L.J. Hanifan, reconocido como el precursor del concepto capital social⁹, argumentaba que el desempeño de las escuelas locales podía mejorarse a partir de *“aquellas sustancias tangibles que cuentan más en la vida diaria de las personas: específicamente buena voluntad, compañerismo, empatía, y el encuentro social entre individuos y familias que construyen una unidad social... Si los individuos entran en contacto con sus vecinos, y ellos con otros vecinos, habrá una acumulación de capital social, que puede satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales y que puede producir un potencial social suficiente para realizar una mejora sustancial de las condiciones de vida en toda la comunidad”* (Hanifan, 1916; Citado por Wallis, Killerby & Dollery, 2004).

El concepto de Hanifan marcó el inicio de los estudios del capital social. Sin embargo, Pierre Bourdieu¹⁰ fue el primero en realizar un estudio sistematizado

⁹ El concepto y los temas relacionados con el capital social, en sus aristas de reciprocidad y solidaridad, ya habían sido atendidos por los clásicos de la sociología y la antropología. En el campo sociológico destacan Durkheim, Weber y Marx. Mientras que en la antropología, M. Mauss, B. Malinowski, R.Firth ya habían escrito de manera profunda en torno a la solidaridad y la reciprocidad social.

¹⁰ Autores como Jorge Ramírez (2005), ubican que Bourdieu emplea por primera vez el concepto de capital social en sus trabajos etnológicos realizados en Argelia, donde lo usa para explicar las diferencias residuales ligadas a los recursos que pueden reunirse, por procuración, a través de las redes de relaciones más o menos numerosas y ricas. Desde ese momento el sociólogo francés maduraría el concepto a través de obras

sobre el concepto, que definió como *“la suma de recursos potenciales o existentes vinculados con la posesión de una red duradera de relaciones, más o menos institucionalizada, de reconocimiento y conocimiento mutuo que proveen a cada uno de sus miembros con el apoyo de capital construido socialmente”* (Bourdieu, 1985; Citado por Durston, 2000:7).

A la definición subyacen cuatro elementos: la pertenencia a un grupo, la existencia de relaciones de intercambio material y simbólico que se dan en su interior, el grado de institucionalización y los recursos que posee dicho grupo.

Bourdieu identificó que la adscripción a un grupo o una red de relaciones por parte de los individuos es requisito indispensable para acceder al capital social. A diferencia del capital económico o cultural que está enraizado en los individuos, el social es parte indivisible de grupos como la familia, la escuela, los clubes y las clases sociales.

El intercambio, por su parte, es la pieza clave para captar cómo los grupos y las redes se crean, se mantienen y se reproducen. Entre las personas pertenecientes a un grupo circulan bienes simbólicos y materiales en forma de palabras, regalos, mujeres, etc. Este dar y recibir tiene dos consecuencias: el reconocimiento entre los miembros y la reproducción de un cúmulo de relaciones duraderas que se apoyan en sentimientos comunes o bien sobre garantías institucionales.

Para Bourdieu, la institucionalización es otro factor para entender el capital social. Esta permite que el capital social pase de lo efímero a la existencia cuasi-real. El reconocimiento de un mínimo de homogeneidad facilita que las relaciones de intercambio tomen un carácter institucional. Dicha particularidad a su vez se convierte en un freno a las tentaciones de deshonor y traición.

como *La reproducción* y *Los criterios y las bases sociales del gusto*. Pero no sería hasta 1985 cuando definiría el concepto en el artículo *“Las formas del capital”*.

Los recursos en posesión de un grupo es otro elemento que sustenta a la noción de capital social. Afirma el autor que la movilización de éstos es la clave para que el capital social genere efectos. Pero, ¿qué clase de recursos ponen en juego dichas redes? Bourdieu no lo señala con exactitud, más bien se refiere a beneficios que se derivan para las personas. Por lo tanto, distingue entre los materiales y simbólicos. Apunta que los beneficios materiales pueden ser... “los múltiples favores asociados a las relaciones provechosas” en tanto los beneficios simbólicos podrían ser “aquellos que resultan de la pertenencia a un grupo selecto y prestigioso” (Bourdieu, 2000:151).

Para comprender el concepto propuesto por Bourdieu no basta con enumerar sus componentes y sus relaciones, es necesario precisar el papel desempeñado en su teoría. La cual tiene como finalidad explicar la dinámica característica de la división de clases en las sociedades modernas. El autor reconoce al capital social como el mecanismo que es la causa y efecto de las diferencias de clases sociales. En otras palabras, se le considera junto al capital económico, cultural y simbólico, como poder social fundamental que forma la estructura de un espacio social dado. Allí, los individuos se distribuyen en función del volumen de capital poseído, de la composición de dicho capital y de su evolución en el tiempo (Bourdieu, 2000).

Las ideas de Bourdieu sobre la pertenencia a una comunidad, el intercambio y la institucionalización ofrecen claves para entender el origen del capital social dentro de las organizaciones sociales. Sin embargo, la propuesta es poco clara en relación a sus elementos constitutivos, sólo confirma que se trata de un conjunto de recursos potenciales para los actores pertenecientes a una comunidad. El sociólogo francés es también ambiguo cuando afirma que este recurso genera beneficios materiales y simbólicos para los actores, lo cual es de poca ayuda cuando se intenta precisar los efectos del capital social de una OSC en la democracia.

No obstante, su visión del capital social como un bien colectivo con múltiples rostros, no debe ser ignorada. En el caso de las OSC, esto permite entender que los recursos no están concentrados en una persona sino que se encuentran contenidos en ella misma.

Por otra parte, la propuesta del sociólogo galo rebasa el interés teórico de este estudio. Se está buscando una explicación de la función del capital social dentro del marco de la esfera de los intereses públicos de una comunidad, y no una teoría de la reproducción de las clases sociales.

James Coleman

Para Coleman, el capital social son *“los recursos socioestructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones de individuos que están dentro de esa estructura”* (Coleman, 1990:302). Estos recursos tienen la particularidad de ser inherentes a la estructura de las relaciones sociales y facilitan el logro de objetivos personales que no podrían alcanzarse en su ausencia o conllevarían un costo mucho más alto.

El concepto de Coleman se compone de tres elementos básicos: el intercambio de favores, las expectativas y las obligaciones. Y se entrelazan en la vida diaria cuando un individuo le hace un favor a otro y continúa con la esperanza de que el segundo se comporte de manera recíproca en un futuro. Este proceso define entre ellos una relación que comprende expectativas y obligaciones, concretamente, una expectativa de reciprocidad por parte de quien hizo el favor, y el establecimiento de una obligación de no quebrantar la confianza por parte de quien lo ha recibido.

No obstante, estos factores no son suficientes para que el capital social perdure, por lo tanto es necesaria la existencia de un sistema normativo y de

sanciones. Esto implica mecanismos reguladores de conducta que facilitan ciertas acciones y limiten otras. En otras palabras, el sistema normativo señala lo aceptable en la sociedad, determina qué comportamientos, valores y actitudes son recompensados y cuáles quedan sujetas a sanción.

Coleman agrega que la internalización del sistema normativo por parte de los miembros de la estructura, permite que ciertas conductas sean apropiadas a modo de recurso por parte de los individuos de determinada comunidad. A modo de ejemplo, *“...las normas efectivas que inhiben el delito hacen posible caminar libremente de noche por la ciudad y permiten que los ancianos dejen sus casas sin temor por la seguridad”* (Coleman, 1990:310). Entonces, es a través de las conductas derivadas de la internalización del sistema de normas y sanciones compartidas que cada miembro de la comunidad resulta beneficiado, que puede hablarse de otra forma de capital social.

La posibilidad del surgimiento de las dos formas de capital social descritas queda sujeta al tipo de redes sociales que conforman las estructuras en cuestión. De este modo, Coleman hace especial hincapié en la densidad de las redes sociales como condición para:

- a) El establecimiento de obligaciones y expectativas de reciprocidad.
- b) El surgimiento y el desarrollo de sistemas de normas y sanciones, lo cual sólo es posible en tanto existan lazos tan fuertes como para garantizar el respeto hacia el mismo.

Según el autor, en la medida en que existan estructuras sociales más cerradas, caracterizadas por relaciones de alto grado de interdependencia entre los individuos, se hace posible controlar los comportamientos oportunistas, disminuir el riesgo en los intercambios y, con ello, darle continuidad a las confianzas y reciprocidades. *“Lo cercano de la estructura social es importante, no*

sólo por la existencia de normas efectivas, sino también por otra forma de capital social: la confiabilidad de las estructuras sociales que permiten la proliferación de obligaciones y expectativas. Escapar de una obligación es una forma de imponer una externalidad negativa en el otro. Sin embargo, en una estructura sin cercanía, puede ser sancionado (si puede), sólo por la persona a la que la obligación es debida” (Coleman, 1990).

El grado de cercanía de las redes sociales se encuentra en función de dos factores en alguna medida relacionados. Uno es la proximidad física, que estimula el contacto frecuente. El otro se relaciona con el grado de interdependencia y el establecimiento de obligaciones de los individuos dentro de la comunidad, lo cual lleva al establecimiento de normas y sanciones que a su vez garantizan su cumplimiento, o al menos la sanción de las conductas indebidas, estimulando la continuidad de las relaciones de confianza y reciprocidad.

El concepto de capital social de Coleman tiene una finalidad teórica muy clara, explicar los fundamentos del orden social y el intercambio. Su planteamiento lo basa en una mezcla de explicaciones de orden macro social y micro social. Es decir, toma como variables de la sociedad la estructura social y la acción racional.

Esta propuesta no resuelve los intereses centrales de este trabajo, pues se basan en la búsqueda de un sistema que ayude a caracterizar el capital social de una OSC y a medir los impactos de este recurso en la sociedad. No obstante, se hallan ideas valiosas para identificar con mayor claridad los principales factores que lo constituyen: las normas, las obligaciones, la confianza y las redes.

El reconocimiento de las categorías integrantes del capital social es de gran ayuda porque permite operacionalizarlo y crear indicadores para medirlo y evaluarlo. Un ejemplo de este ejercicio es el trabajo de Forni, Siles y Barreiro

(2004) quienes construyeron, siguiendo las categorías de Coleman, varios indicadores para medir el uso del capital social en organizaciones que operan en barrios marginados de Buenos Aires.

Coleman, al igual que Bourdieu, no profundiza en los efectos sociales que se desprenden del capital social, únicamente señala que es un activo del que se benefician los actores. Y al hacerlo, lo describe como una ventaja movilizada por actores interesados en la realización de ciertos fines, así, abre la posibilidad de que los beneficios o consecuencias sean tan variados como los propósitos que se persiguen, por lo que una tipología para atraparlos se hace imposible (Ramírez, 2005). Lo cual es gran inconveniente para analizar sus efectos.

Por otra parte, esta perspectiva de análisis teórico no se ajusta a las necesidades del objeto de estudio de este trabajo, ya que se concentra en explicaciones relacionadas con el intercambio y la construcción del orden social lo cual impide comprender con precisión la relación entre capital social, organizaciones de la sociedad civil y democracia.

Robert Putnam

Putnam entiende por *capital social* “*aspectos de la organización social tales como confianza, normas y redes que pueden mejorar la eficacia de una sociedad al facilitar la acción coordinada*” (Putnam, 1993:167)

En este concepto la confianza es un factor de gran relevancia. Putnam la define como “*un componente esencial del capital social... la confianza lubrica la cooperación. Cuanto mayor es el grado de confianza dentro de una comunidad mayor es la probabilidad de cooperación. Y la cooperación, a su vez, refuerza la confianza.*” (Putnam, 1993:171)

El autor afirma que la confianza requerida para sustentar la cooperación no es ciega, sino que surge a partir de la posibilidad de predecir en alguna medida la conducta de otros: *“uno no confía que una persona hará algo simplemente porque dice que lo va hacer. Uno confía sólo porque, conociendo la disposición del otro, sus opciones disponibles y sus consecuencias, su capacidad, etc. Uno espera que él elegirá hacerlo”* (Putnam, 1993: 171)

Indica a la reciprocidad generalizada y las redes densas como otros factores que refuerzan la confianza. La primera (que se sustenta en la creencia de que un beneficio concedido será devuelto en el futuro) limita las conductas oportunistas y lleva a un incremento de la confianza por parte de quienes participan de este tipo de relaciones a medida que las expectativas puestas en los otros son concretadas.

Por su parte, la conformación de redes sociales densas incrementa la confianza al estimular la continuidad de relaciones y garantizar que sus miembros posiblemente vuelvan a encontrarse en otras oportunidades. De este modo, sus reputaciones están en juego, las que son seguramente más valiosas que las ventajas de traiciones momentáneas. En este sentido, la honestidad es estimulada por la existencia de redes sociales densas.

Identifica dos formas de redes sociales: horizontales y verticales. Las primeras se definen como aquellas que “reúnen agentes de status y poder equivalentes” mientras que las segundas “vinculan agentes desiguales en relaciones asimétricas de jerarquía y dependencia”.

El capital social se genera allí donde se establecen relaciones horizontales, *“las redes de compromiso cívico, tales como las asociaciones de vecinos, sociedades corales, cooperativas, clubes deportivos [...] representan una interacción social intensa. Las redes de compromiso cívico constituyen una forma*

esencial de capital social: cuanto más densas las redes de una comunidad, más probable es que los ciudadanos estén dispuestos a cooperar para el beneficio mutuo.” (Putnam, 1993: 173).

En el análisis de las asociaciones civiles, Putnam distingue dos efectos del capital social. Los internos que inculcan en los miembros de las organizaciones hábitos de cooperación, solidaridad y espíritu comunitario. Y los externos que dan forma clara a los intereses de un grupo determinado, reúnen a sus integrantes y dirigen sus energías en la misma dirección.

Putnam coincide con sus antecesores en ubicar al capital social como una propiedad que surge de las relaciones entre las personas, pero a diferencia de Bourdieu y Coleman, enfatiza que dicho recurso se ubica en las relaciones comunitarias.

Por otra parte, brinda las herramientas para identificar de manera simultánea los componentes del capital social (confianza, normas, redes y compromiso cívico) y la relación existente entre ellos. En este nivel, destaca el papel donde la confianza es el motor principal en la construcción del capital social a nivel comunitario. Además, propone una serie de indicadores (participación política y la vitalidad de las asociaciones cívicas), para medir las redes de compromiso cívico, los cuales son una gran pista para operacionalizarlo en un contexto más cercano a las asociaciones civiles.

En la propuesta de Putnam se encuentran de forma clara los efectos que produce el capital social en la sociedad, y de manera particular en el ámbito político. El incremento de la vitalidad de las comunidades cívicas¹¹ y el mejor

¹¹ La adscripción al concepto de “comunidad cívica”, como participación activa en los asuntos públicos, deriva de la decisiva influencia que la obra *La Democracia en América*, de Tocqueville.

funcionamiento de las instituciones gubernamentales son un ejemplo de los resultados generados por la confianza, la reciprocidad y las redes de compromiso cívico. Estas ideas planteadas por el politólogo norteamericano son de gran ayuda para problematizar un tema como el de las OSC y la democracia.

Las investigaciones de Putnam sobre las asociaciones civiles permiten comprender los dos tipos de efectos del capital social: interno y externo. Esto significa un posible camino para distinguirlo o clasificarlo, idea poco profundizada por Coleman y Bourdieu.

Sin embargo, es necesario ser precavidos y reconocer que la propuesta tiene sus dificultades. El modelo de Robert Putnam ha sido criticado por no reconocer los posibles efectos negativos del concepto, ya que no siempre ayuda a resolver problemas colectivos, y menos aquellos vinculados a la política. Por tal motivo parece sensato seguir la idea de Portes (1999), quien señala que este recurso puede restringir los derechos individuales, no permitir a los extraños el acceso al capital social y proporcionar un acceso privilegiado a un segmento de la población.

Por otra parte, autores como Stolle (2001 Citado por Gordon, 2005: 48) tampoco suponen que todas las asociaciones tengan las mismas capacidades para fomentar las conductas, actitudes y valores de civilidad que faciliten la generalización de confianza hacia las instituciones y estimulen el compromiso cívico.

El modelo de Putnam abre el camino para distinguir los tipos de capital social pero nunca genera una propuesta sólida para desarrollar dicha tarea; por lo que sigue siendo necesario buscar cómo otros autores amplían esta idea, ineludible para su evaluación en las organizaciones de la sociedad civil.

Nan Lin

Nan Lin explica el capital social desde la perspectiva de redes. En consecuencia, lo concibe como *“un activo social generado por las conexiones entre actores y constituido por recursos de los que se carece, que otros poseen y a los que se puede acceder porque quien los posee desea ejercer influencia.”* (Lin, 2001:19).

Los recursos que constituyen ese activo están insertos en las redes y sólo se capitalizan individualmente, por lo tanto, afirma Lin, “el capital social no puede ser considerado como un bien público o colectivo” (Lin, 2001:26). Las redes delimitan la cantidad y distribución de recursos que pueden ser accesibles y dan un marco para la ubicación y la estabilidad de lazos que cada individuo tiene.

Cuatro factores explican por qué los actores intervienen en las redes y por qué pueden esperar que esa acción genere actitudes de reciprocidad: 1) las redes facilitan el flujo de información; fundamental para que el individuo aproveche las pocas oportunidades que se dan en el mercado; 2) los lazos de las redes sociales pueden ubicar a los actores en posiciones valoradas con relación a los agentes que desempeñan un rol importante en la toma de decisiones; 3) los lazos sociales de un individuo pueden ser concebidos por la organización en la que se dan esos lazos o por sus agentes como credenciales; estas credenciales expresan recursos que se poseen a través de redes y relaciones; 4) las relaciones sociales refuerzan la identidad y el reconocimiento. Ser reconocido garantiza el mantenimiento de ciertos recursos (Lin, 2001: 20)

Los cuatro factores señalados pueden resultar difusos, si no se comprende lo que Lin entiende por redes., siendo éstas la estructura que organiza recursos y posiciones estratégicas de individuos; la interacción, como medio de acceso a esos recursos y al acercamiento de posiciones; y la acción, como orientación de la conducta para obtener retornos.

Para entender las redes, desde la visión de Lin, debe quedar clara la interrelación entre jerarquía y recursos. La relación se fundamenta en que no todos tienen recursos similares, esto genera que los individuos inscriban recursos diferenciados en la red, dando lugar a posiciones y jerarquías. Estas posiciones son las que arraigan los recursos a la red; si no, ésta no tendría mayor interés, estaría sólo hecha de individuos. La asimetría que la jerarquía supone, estimula la inversión y las expectativas de intercambio, así como el acceso a recursos. Por eso es factor de ordenamiento de la red. En este sentido, las interacciones que se dan en su ámbito *“deben ser analizadas como patrones de recursos ligados a patrones de interacción”* (Lin, 2001:38)

La relación entre los patrones se explica por el vínculo de dos ejes: uno de ellos constituido por motivaciones y conducta y, el otro, por la relación entre tipo de interacción y acción. La motivación para la acción estimula dos formas de conducta: o bien los actores se comprometen entre sí en actividades para mantener sus recursos, o bien para adquirir nuevos.

La conclusión de este esquema, que se refiere a cómo se vinculan los recursos, remite a la consistencia entre interacción y acción. Junto con otros elementos, esta consistencia permite identificar cómo se está en la red, y por tanto, quién tiene más posibilidades de acceder al capital social. Lin señala tres factores: a) la posición de ego en la estructura jerárquica; b) la naturaleza del lazo de ego con otros actores; c) la ubicación de los lazos en las redes. De estos tres factores se desprenden cuatro indicadores: 1) la fuerza de la posición estructural de ego (la cercanía de sus interacciones con las posiciones más altas de la jerarquía); 2) la fuerza del lazo (mientras más efectivo es, más asegura el éxito); 3) la fuerza de la ubicación de los lazos (mientras más alta es la posición de partida de ego, mayores son las posibilidades de obtener mejores posiciones); y 4) el efecto de conjunción (en la medida en que se articula mejor la interacción de la

posición, del lazo y de la ubicación, mejores efectos hay en los tres puntos anteriores, mejores efectos hay en los tres puntos anteriores). En términos generales:

Las acciones de los actores orientadas por un objetivo, pueden estar constreñidas por las posiciones estructurales o por la localización de ellos en las redes, pero en esta concepción, ni siquiera quienes ocupan posiciones ventajosas se pueden beneficiar de esas posiciones a menos que inicien una acción para obtener los resultados deseados (Lin, 2001: 52). Por lo tanto, todo el esquema confirma que la red organiza los recursos, y la acción orientada a capitalizarlos es lo que hace que se hable de capital social.

Teóricamente, Lin busca, al igual que Coleman, replantear la polémica en torno a la tensión entre estructura de oportunidades y capacidad de decisión individual. Para resolver la tensión, recurre a la teoría del intercambio de Hommans y a partir de este marco fija las siguientes premisas: los individuos invierten en relaciones sociales con la expectativa de obtener retornos y, con este fin, interactúan; la red es el lugar del intercambio, el mercado en el que ocurren las interacciones, que son el medio para el mismo. Esta teoría permite a la autora el planteamiento de dos preguntas: ¿Cómo y por qué funciona el capital social?

Para los fines de esta investigación, el andamiaje teórico de Lin no es más atractivo que el de Putnam, ya que la primera hace un énfasis excesivo en el individuo como generador y beneficiario del capital social. Esto provoca que los beneficios sociales de este recurso se han ignorados.

Además ignora el papel de aspectos culturales como la confianza en la formación del capital social, esto debido, a que coloca todo el peso de su explicación en las redes. En esta investigación se entiende a la cultura como un

mecanismo indispensable para la obtención de objetivos colectivos como la democracia, por esa razón no se puede compartir la explicación de Nan Lin.

Sin embargo, la propuesta subraya que el capital social sirve para ejercer influencia. Este aspecto puede ayudar a entender como las OSC influyen en los procesos democráticos mediante el uso de sus activos sociales. Por lo tanto, será considerado durante el diseño de la investigación

Un camino para el estudio de la OSC y la democracia

Como se ha trazado en los párrafos anteriores, el desarrollo de las teorías del capital social ha generado diferentes modelos y propuestas de aproximación al tema. Sin embargo, hay puntos donde las teorías coinciden. Por ejemplo, en pensar al capital social como un recurso que está fuera de los individuos, y que por lo tanto se produce y se sitúa potencialmente en las relaciones sociales. De hecho a partir de esta idea algunos autores han optado por elaborar propuestas de estudio bastante eclécticas.

Desde esta perspectiva, se considera a la propuesta de R. Putnam, pese a sus deficiencias ya señaladas, es la más adecuada para el estudio de la relación entre organizaciones de la sociedad civil y la democracia por diferentes razones:

1. La propuesta del sociólogo norteamericano está confeccionada para resolver cuestiones de rango medio, en otras palabras, formula con precisión la siguiente cuestión: ¿por qué funcionan las instituciones democráticas? Duda en la que se enmarcan perfectamente nuestros intereses. Mientras que las otras proposiciones están hechas para descifrar problemas como: ¿cuáles son los fundamentos del orden social y el intercambio?, o ¿cuáles son las bases de la diferenciación social?

2. Registra las variables constitutivas del capital social y la relación que existe entre ellas.

3. Reconoce de manera clara los beneficios comunitarios del capital social

4. La identificación clara de las variables del capital social permite generar indicadores para realizar un primer acercamiento a los hechos empíricos.

5. Se reconoce a la confianza como el principal motor del capital social, alejándose de las explicaciones basadas en elementos económicos y permite reconocer el papel que juega la cultura en la solución del dilema de la acción colectiva.

6. Muestra cómo el capital social es un factor importante en el desempeño institucional de los gobiernos democráticos.

7. Identifica a las organizaciones civiles como pilares de las comunidades cívicas, y por ende las reconoce como principales promotoras de la participación ciudadana, que es uno de los cimientos de la legitimidad y credibilidad de un sistema político democrático.

Por otra parte, para superar las limitaciones de las afirmaciones de Putnam, en especial las relacionadas con la poca claridad para definir el tipo de capital social generado por las organizaciones y el impacto social de dicho capital, se plantea usar el modelo de Sara Gordon (2005) como patrón evaluador del capital social de las organizaciones.

La propuesta consiste en distinguir el tipo de confianza, los niveles de compromiso cívico y la composición de las redes en que se basan las

organizaciones. La confianza la divide en tres: basada en la semejanza, fundamentada en reglas y normas y sustentada en la competencia profesional.

Distingue dos niveles de compromiso cívico: el reducido o privado, que sólo beneficia a los miembros de la organización; y el público, que se extiende y se generaliza a toda la sociedad. Las redes, considera Gordon, se dividen con base en la homogeneidad¹² y heterogeneidad¹³ de sus miembros. También mediante sus distinciones y su articulación, Gordon plantea los siguientes modelos a manera de hipótesis para evaluar el tipo de capital social:

1. Organizaciones que generan confianza con base en la semejanza y que la composición de sus redes es homogénea, tenderá a construir compromiso cívico (una de las manifestaciones del capital social) hacia dentro de la organización.

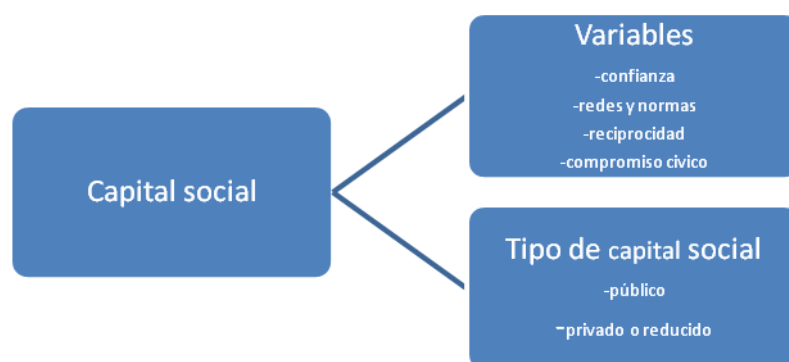
2. Organizaciones que producen confianza con fundamento en reglas y normas, y con una composición heterogénea de sus redes, es proclive a desarrollar cooperación dentro y fuera de la organización.

3. Asociaciones que generan confianza con base en el conocimiento técnico o profesional, con una composición heterogénea, tienden a desarrollar beneficios de capital social al interior de la organización y de carácter público.

¹² En este tipo de redes opera el llamado principio de homofilia, que indica que las interacciones sociales tienden a darse entre las personas con estilos de vida y características sociodemográficas semejantes con recursos –tales como riqueza, reputación y poder– similares (Gordon, 2005: 51).

¹³ Estas redes se caracterizan por basarse en el principio de heterofilia, que describe relaciones entre actores con recursos disímiles y características distintas (Gordon, 2005: 51).

Las siguientes figuras sintetizan el modelo que se propone para estudiar el capital social, la participación y la democracia.



. Figura 1. Variables del capital social y tipos.

Fuente: elaboración propia.

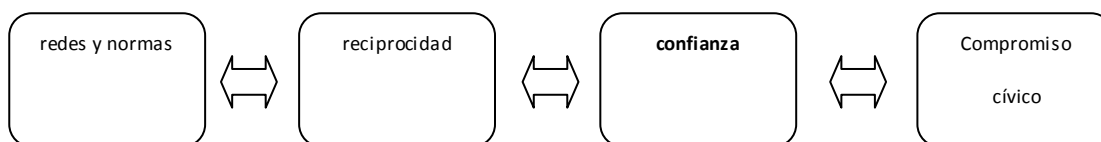


Figura 2. Dinámica entre las variables del capital social. La confianza está en negritas porque es la variable más importante del proceso.

Fuente: elaboración propia.



Figura 3. Dinámica entre el capital social de Cencos, la participación y la democracia.

Fuente: elaboración propia

Unidad de estudio, pregunta, objetivos, metodología y estrategia de investigación.

Una vez marcada la línea teórica que se continuara en el estudio, es preciso describir la unidad de estudio, la pregunta, los objetivos y la estrategia de investigación que marcan la investigación.

La unidad de estudio es el Centro Nacional de Comunicación Social¹⁴ (Cencos). Esta OSC promueve la libertad de expresión y el acceso a la información como derechos humanos¹⁵ fundamentales para el desarrollo de las personas, así como de los pueblos. Tiene como objetivo promover el uso estratégico y socializado de la comunicación apoyando la visibilidad de las organizaciones civiles y sociales, al igual que las iniciativas ciudadanas que fortalezcan la construcción de una democracia participativa.

La organización que nació a finales de la década de los sesenta, es pionera en la defensa de los derechos humanos y de la libertad de expresión. Durante su

¹⁴ El Centro Nacional de Comunicación Social nació el 22 de junio de 1964 y se constituyó como Asociación Civil el 23 de abril de 1965.

¹⁵ Se entienden por derechos humanos “los derechos que tiene el ser humano por el hecho de serlo y que le permiten tener una vida digna; son condiciones universales que deben ser protegidas por el Estado y por la comunidad internacional...todos ellos son derechos humanos en tanto condiciones inalienables de la persona que le permiten establecer relaciones sociales con lo diverso, con lo otro.” (Morales Gil de la Torre, 1996:19)

trayectoria, ha visibilizado diferentes movimientos de la sociedad civil mexicana, destacan el movimiento estudiantil del 68, el movimiento urbano popular de los años ochenta y el levantamiento zapatista. En años recientes también han incidido en la discusión legislativa en torno a los medios de comunicación y los derechos humanos. Su labor ha sido reconocida a nivel nacional e internacional.

Se eligió este centro porque pertenece a ese pequeño sector de organizaciones que fundadas en los años sesenta continúan realizando su labor hasta nuestros días. Esto es importante porque permite comprender el papel de las OSC en la construcción de la democracia mexicana antes del derrumbe del régimen autoritario en México y del *boom* de las organizaciones civiles en los años ochenta. Otra razón por la que se le eligió como objeto de investigación es porque su trayectoria y logros representan un ícono en la lucha de los derechos humanos en Latinoamérica.

Pregunta de investigación

La pregunta central de investigación es:

¿De qué manera los elementos constitutivos del capital social de Cencos han promovido la participación ciudadana y la democracia en México?

Objetivos generales

Para resolver la pregunta de investigación se pretende cumplir con los siguientes objetivos:

- Describir los eventos de mayor relevancia en la historia de Cencos que conformaron su capital social.
- Describir cómo el capital social que fue construyendo Cencos entre 1964 y el 2000 contribuyeron a la construcción de la democracia en México.
- Evaluar los fundamentos del capital social actual de Cencos para conocer el tipo de capital social que produce.

- Describir los proyectos de Cencos relacionados con la protección de periodistas y defensores de los derechos humanos.

- Explicar el impacto de los proyectos de protección a periodistas y defensores de los derechos humanos en la participación ciudadana y la democracia en México actualmente.

La elección metodológica se basa en el tipo de información que se desea obtener sobre la base de las preguntas planteadas. Por esta razón se eligió el modelo del estudio de caso. Éste se caracteriza por estar estrechamente vinculado con la teoría. Para esta propuesta, la teoría es una respuesta a una pregunta del tipo “por qué” o “cómo”, y encierra generalmente un mecanismo causal (Yin, 1994). Por otra parte, el estudio de caso permite indagar detalladamente en este mecanismo, con mayor profundidad que los estudios estadísticos. Su ámbito de aplicación está bien definido pues estudia temas contemporáneos sobre los cuales el investigador no tiene control y responde a preguntas de tipo “cómo” y “por qué”.

También el tipo de problema de investigación así como los objetivos definidos llevó a considerar la utilización de una metodología cualitativa¹⁶ de estudio, decisión que se fundamenta en dos razones. La primera, porque ésta constituye la primera aproximación al estudio del capital social en Cencos, lo que significa que no se cuenta con información de base previa, por lo que se requiere capturar todos aquellos elementos complejos que forman parte del capital social. La segunda, porque una aproximación cualitativa permitiría una mayor riqueza en el análisis de los datos recogidos respecto del capital social de Cencos.

¹⁶ Son procedimientos para el análisis de datos en bruto que consisten en palabras o imágenes, más que en números. Estos datos en bruto pueden ser preexistentes, como los documentos, o creados por el proceso de investigación, como el caso de las entrevistas y la observación (Barfield, 2000).

Considerando la complejidad del tema, y el carácter cualitativo¹⁷ de esta investigación se ha utilizado como técnica de investigación principal la entrevista en profundidad, que ha sido complementada con otras dos técnicas de recogida de información como las observaciones y la revisión de fuentes documentales. De este modo se ha procedido a una triangulación de los datos con el fin de aumentar la validez de los hallazgos, disminuir los posibles sesgos y/o redundancia en la información recogida (Easterby-Smith et al., 1991).

¹⁷ Autores como Taylor y Bogdan afirman que el método cualitativo es característico de las investigaciones que buscan comprender, es decir que tienen como tarea interpretar los fenómenos sociales desde la perspectiva del actor. Sin embargo, este método también permite captar conexiones causales a nivel estructural y cultural como lo proponen Beattie (1972) y Malinowski (1999), fundador del trabajo de campo en la antropología.

Capítulo 2

Historia de Cencos, capital social y democracia

El capital social es la existencia de expectativas de cooperación, sostenidas por redes institucionalizadas (asociaciones), en las que estas expectativas se cristalizan en pautas de cooperación mutua (Boix y Posner, 2000). Éste, señala Putnam, es generado principalmente por organizaciones civiles, las cuales por medio de la generación de recursos como la confianza, redes y compromiso cívico lubrican la cooperación comunitaria en las sociedades contemporáneas.

Por otra parte, en este trabajo se afirma que una de las principales funciones de la sociedad civil organizada es y ha sido impulsar la democracia desde la visión de los ciudadanos, ya sea luchando porque se amplíen y respeten los derechos, denunciando los abusos de autoridad o involucrándose en las decisiones públicas entre otras muchas acciones (Cansino, 2007). Esta concepción se opone a las teorías que explican el desarrollo político tomando únicamente en cuenta los factores económicos y la fortaleza institucional de los gobiernos. En otras palabras, se coincide con visiones que consideran a los ciudadanos, a sus concepciones sobre la política y a los recursos con los que cuentan como factores que condicionan la trayectoria de los regímenes políticos (Baquero, 2003).

Siguiendo estas ideas, se describe en este apartado cómo diversas acciones de Cencos a lo largo del tiempo han constituido su capital social y cómo estos recursos han impulsado la edificación de la democracia en México.

Para cumplir con los objetivos, se divide la historia de la organización en 5 etapas; de cada una de ellas se subrayan los aportes al desarrollo de su capital

social (enfocándonos en tres de sus dimensiones: compromiso cívico, confianza y redes); y la relación de éste con la democracia en México.

Primera etapa.

Cencos nació el 22 de junio de 1964 y se constituyó como Asociación Civil el 23 de abril de 1965. Sus fundadores fueron José Álvarez Icaza y Luz María Longoria, figuras centrales del Movimiento Familiar Cristiano en México. El Concilio Vaticano II fue el escenario donde se planificó la asociación, para la iglesia este proyecto constituía su incursión en los nuevos medios de comunicación. En un inicio sus principales objetivos eran consolidarse como un mecanismo de información eclesial, sin embargo la injusticia social y la represión que vivían varios sectores de la sociedad mexicana se convirtieron en sus principales temas de comunicación. Lo anterior generó un acercamiento natural con personajes de la jerarquía católica como Sergio Méndez Arceo, Arturo Lona, Samuel Ruiz, Manuel Talamás que trabajaron por una iglesia con mayor peso en el cambio social (Petrich, 2010).

Al instituirse Cencos como organización creó su primera reserva de capital social, pues las redes de compromiso cívico constituyeron por sí mismas una forma esencial de tan preciado recurso (Putnam, 1993). Por lo tanto, la asociación de manera automática comenzó a ser un catalizador de cooperación. Esto se fortaleció al definir sus intereses públicos, y conllevó casi de inmediato a ligarse con otros grupos dentro de la iglesia católica (los representantes más progresistas) para trabajar en equipo. Sin embargo, no hay que olvidar que la confianza, las redes y valores de la iglesia católica como institución construyeron el motor que impulsó la fundación de Cencos.

En 1968, el gobierno de Díaz Ordaz reprimió con mano dura al movimiento estudiantil. Esto dejó al descubierto la posición política de muchos sectores de la

sociedad mexicana. Por ejemplo, la jerarquía católica apostó por ser un simple espectador, y en Cencos se decidió defender a los perseguidos por el régimen. Los sucesos de la noche de Tlatelolco y las posiciones divergentes provocaron que Cencos dejara de representar al Episcopado. José Álvarez pronunció al respecto “llegamos a la conclusión de que mejor cada quien seguía su camino... no era posible que una persona que quería que la Iglesia estuviera comprometida con las causas populares, fuera vocero de unos obispos que no se querían comprometer” (Aguayo, 2004)

Este instante resultó fundamental para el capital social de Cencos, porque sus fundadores resolvieron dirigirlo en beneficio de toda la sociedad y no sólo reducirlo al servicio de una institución como la iglesia. Lo anterior también significó cimbrar los cimientos de las normas y valores bajo las que se desempeñaría la institución a lo largo de su trayectoria.

El movimiento del 68 fue un parteaguas para que un sector de la sociedad se radicalizara y tomara las armas. Ante las mismas circunstancias, Cencos se propuso trabajar por la defensa de los derechos humanos. Lo llevó a cabo por creer que todo ser humano, por el simple hecho de nacer, tiene derecho a ser tratado con dignidad, independientemente de lo que estipulaban las leyes o dictaminaran los jueces que justificaron la represión (*idem*).

Enfrentar un régimen autoritario bajo la bandera de los derechos humanos, otorgó un gran valor al capital social de la asociación, implicó fomentar virtudes cívicas (tolerancia, diálogo, igualdad) que a su vez fortalecieron directamente su confianza, y en consecuencia el respeto de la sociedad civil en México y en el extranjero.

Para apreciar con mayor claridad la actitud de Cencos, se enfatiza que se entiende por autoritarismo aquella forma de régimen político con pluralismo limitado y no responsable, baja movilización política en la fase intermedia de mayor estabilidad y poder detentado por una pequeña elite dentro de límites muy

claros. En este tipo de régimen político, el pluralismo se limita por normas jurídicas, o de hecho, puede estar restringido a un pequeño grupo político y extendido a un mayor número de grupos de interés. Los líderes son responsables, más que ante los ciudadanos, ante los grupos que los sostienen. Otro componente relevante del pluralismo limitado es el partido único; asimismo, los gobernantes, salvo en ciertas coyunturas, procuran la desmovilización y la despolitización. (Linz, 1975).

En suma, en la primera etapa de la organización estuvo la clave para conformar su capital social, porque gracias a la confianza, valores y redes en las que basaron sus acciones, comenzaron a generar el núcleo duro de su compromiso cívico y de los problemas sociales que coadyuvaban a resolver.

El capital social inicial de la asociación repercutió rápidamente en la lucha por la construcción de la democracia en México. Esto sólo lo podemos entender al recordar el contexto político donde comenzó Cencos su labor, el cual estuvo marcado por la inexistencia de condiciones necesarias para el ejercicio integral de los derechos y libertades fundamentales y por la ausencia de espacios de interlocución democrática entre gobernantes y ciudadanos (Álvarez Icaza, 2010). Lo anterior creó un país polarizado, por un lado, se encontraba el Partido Revolucionario Institucional (PRI), que controlaba la participación ciudadana mediante estructuras corporativas y, por el otro, se situaban los primeros esfuerzos de la sociedad mexicana para la transformación más allá de dichas estructuras.

Bajo estas condiciones, el capital social del centro contribuyó a las primeras transformaciones de la vida política en México. Especialmente, denunciando los abusos de las autoridades, buscando ampliar y hacer respetar los derechos humanos fundamentales, sensibilizando a la sociedad sobre los asuntos públicos, apostando por la vía pacífica y difundiendo valores cívicos.

Segunda etapa

La década de los setenta en América Latina estuvo marcada por los golpes de Estado dirigidos por militares que en muchos países dan origen a dictaduras castrenses. México se convirtió en hogar de hombres y mujeres sudamericanos que huyeron de las dictaduras. Entonces Cencos se solidarizó con los exiliados impulsando campañas por la liberación de presos políticos (Página oficial de Cencos: www.cencos.org).

Con estas acciones el capital social de Cencos alcanzó muy pronto nuevos niveles, pues sus intereses públicos se extendieron más allá de las fronteras mexicanas. En consecuencia el prestigio y por ende la confianza en la organización se amplió, lo cual significó el inicio de trabajos conjuntos con asociaciones extranjeras como la Comisión Internacional de Juristas de Ginebra, Suiza y Amnistía Internacional.

El trabajo con otras organizaciones le ayudó a definir institucionalmente su labor desde la perspectiva de los derechos humanos con apoyo de la comunicación como un detonador del cambio social. Por eso Cencos se planteó alcanzarlo con un arraigo en lo local, lo cual lo hacía partícipe de la transformación a los sujetos que se les brindaba apoyo (*idem*).

Por su parte, en México la represión política se intensificó, se enfocó en objetivos y personas clave. Ante ello Cencos se dedicó a difundir información que los medios públicos y privados ocultaban y al mismo tiempo promovió la defensa de los derechos humanos de las víctimas de la persecución del Estado. La publicación y distribución de la *Revista América Latina-Derechos Humanos* se constituyó como pieza clave en su tarea por denunciar la represión en México y Latinoamérica.

En esta década, Cencos desarrolló nuevas formas de solidaridad con las víctimas de la guerra sucia. En algunos casos se alcanzó el éxito esperado y por

ejemplo, se logró liberar a personas de la cárcel y de la tortura. Incluso se comenzó a asesorar a organizaciones y movimientos especializados en el campo de los Derechos Humanos. El más emblemático de ellos fue el Frente Nacional Contra La Represión (FNCR). Rosario Ibarra escribió sobre dicha experiencia lo siguiente:

“Se trataba del encargo de algunos de los presos políticos de Monterrey, que me pidieron que buscara a don José Álvarez Icaza y lo saludara de su parte, ya que yo viajaba al Distrito Federal todas las semanas en busca de justicia para mi hijo Jesús, detenido hacía poco y de quien ignoraba su suerte, ya que la prensa afirmaba que “fue trasladado a la capital”

Perdí el papelito en el que tenía anotada la dirección de Cencos, aquel, ya para entonces, famoso Centro Nacional de Comunicación Social, pero acostumbrada a los ejercicios de mnemotécnica aconsejados hace muchos años por mi maestra de declamación, había pensado al escribir en él aquella dirección, que se trataba de Medellín, una ciudad situada en el país de origen del “terrible Vargas Vila” y que el número de la casa era igual a la “edad de Cristo” cuando fue crucificado... y no tardé en llegar a la vieja casona.

Un gran desencanto me invadió cuando, después de tocar muchas veces, la puerta no se abrió, ya que me habían dicho: “Don Pepe, de seguro la va a ayudar”

Dice el refrán que “el que boca tiene a Roma va”, y hablando aquí y allá encontré la manera de llegar a la casa de don Pepe, y en ella sentí lo que fue, no sólo para mí, sino más tarde para todas mis compañeras de infortunio: las madres de los desaparecidos políticos, como un bálsamo para nuestra pena cada vez que acudíamos a Cencos a reunirnos con compañeros de organizaciones solidarias, con las que formamos el Frente Nacional Contra la Represión (FNCR), con cuyas luchas conseguimos la libertad de muchos presos y desaparecidos” (R. Ibarra, *Medellín 33*, En el Universal, 16 de diciembre 2010)..

Este periodo dejó una huella significativa para el centro, porque la cooperación con otras organizaciones comenzó a rendir frutos. Esto se logró gracias a la confianza que generó Cencos en las víctimas de la persecución del Estado. Por su parte, las redes y el conocimiento acumulado en la lucha por los derechos humanos desempeñaron un papel relevante para que las organizaciones tomaran forma y lograran alcanzar algunos objetivos.

Una fecha relevante en la historia del Centro es julio de 1977, cuando sus oficinas fueron allanadas y luego clausuradas por el gobierno de López Portillo. Lo anterior era una factura que le cobraron por respaldar al Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México, (STUNAM) en la huelga de ese mismo año. Por lo tanto recibieron apoyo de diversos grupos sociales que realizan campañas de solidaridad así como un respaldo a nivel nacional e internacional. (*idem*)

La reciprocidad generalizada, que es la otra cara de la confianza y que se sustenta en la creencia de que un beneficio hecho será devuelto en el futuro (Barreiro, 2004), comenzó a manifestarse en favor de Cencos en 1977. Este año reflejó uno de los momentos en que se cerró el círculo virtuoso que implica el capital social, porque los beneficios sociales por los que se trabaja llegan a un gran sector social, incluso al grupo que inició el proceso.

En esta segunda etapa, el capital social de Cencos se consolidó y se desarrolló. La cooperación para ayudar a los exiliados y perseguidos por las dictaduras sudamericanas fue un ejemplo del crecimiento de su capital social. Por otra parte, los efectos positivos de sus acciones en conjunto con otras organizaciones legitimaron el capital social de la organización.

Pero, ¿qué secuelas tuvo en la política la buena salud del capital social de Cencos? Una vez más es preciso recordar brevemente el contexto político del país. En los años setenta, los canales de participación institucional eran estrechos, y la ausencia de condiciones mínimas para el ejercicio de los derechos humanos y la falta de espacios públicos en donde convergieran en condiciones democráticas actores sociales y políticos era el pan de cada día. Por consiguiente, un sector de la sociedad apostó en el campo y la ciudad por la revuelta armada; y el gobierno por reprimirlos violentamente. Sin embargo, a finales de la década el gobierno de Echeverría llevó a cabo una reforma electoral,

donde, por ejemplo, legalizó la participación política del Partido Comunista Mexicano. Esto fijó uno de los primeros signos de liberalización¹⁸ política en México (Duarte *et al.*, 2009)

Durante este periodo, el capital social de Cencos siguió ejerciendo presencia en los terrenos de la esfera pública, mediante la denuncia de los abusos de las autoridades en contra de los movimientos sociales, y generando información sobre la situación de los derechos humanos en México. Estas son tareas que venía ejecutando desde los años sesenta, la novedad en esta década está en que la fortaleza de su capital social fue la base para que los ciudadanos conformaran nuevas organizaciones basadas en virtudes cívicas, como la búsqueda de solución a los conflictos mediante canales institucionales.

Tanto la intervención de la asociación en la vida pública, como la promoción de una sociedad más organizada con fundamento en valores democráticos, contribuyeron a los esfuerzos de la oposición para que el gobierno diera las primeras señales de apertura democrática.

Tercera etapa

Aunque había tenido lugar la reforma electoral a finales de los setenta, en la siguiente década el Estado Mexicano seguía fiel a sus principios fundacionales, centralismo y fuertes pactos corporativos, entre otros. Con este telón de fondo, Cencos resolvió comunicar las demandas de los movimientos populares y organizaciones civiles emergentes. La medida intentaba poner los reflectores en los nuevos actores sociales que buscaban nuevas rutas de asociación ciudadana.

¹⁸ La liberalización es considerada como el primer paso de la transición política, consiste en una serie de improvisaciones ejercidas bajo presión, mediante las cuales la composición y los objetivos de la coalición autoritaria en el poder cambian hacia la convergencia y cooperación con los elementos moderados de la oposición (Montoya, 2008).

Un detonador del fortalecimiento de estos nuevos actores fue el sismo de 1985 (Tamayo, 2003).

En consecuencia, el capital social de Cencos creció cualitativamente, porque abrazó intereses públicos (vivienda digna por ejemplo) hasta entonces poco impulsados y reconocidos. Esto se logró en gran parte gracias a su cultura democrática, la cual lo comprometió a dialogar y escuchar nuevas voces. De esta manera sus intereses públicos se diversificaron evitando que sus acciones se petrificaran en una dirección.

En esta década, otro hecho fundamental para que los ciudadanos se organizaran fue la oposición en materia político electoral; la cual estaba representada por la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas a la presidencia de la República. En este proceso, José Álvarez participa como miembro fundador del Frente Democrático Nacional, organización política que impulsa la aspiración de Cárdenas. (Granados, 2010)

El acontecimiento nutrió el capital social de Cencos, pues por primera ocasión sus recursos sociales se ponen a disposición de un objetivo electoral. Si bien la cooperación, según Putnam, refuerza la confianza, al poner Cencos todas sus fuerzas en un proyecto de grandes proporciones como la candidatura de Cárdenas, su confianza como organización se vio más que fortalecida. Años más tarde esto se confirmaría con el papel protagónico que tendría la organización en otros sucesos de trascendencia social, como la vigilancia del voto en las subsiguientes elecciones o su papel en las mesas de negociación entre el EZLN y el gobierno de Ernesto Zedillo.

La creciente acumulación de reservas de capital social de Cencos generó impactos que no había conseguido anteriormente en la vida política de México. Contextualicemos el momento que pasaba el país para entender lo dicho. El

partido hegemónico vivía una de sus divisiones internas más dramáticas, causada por la salida de la Corriente Democrática encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas. Esto contribuyó a dar un gran impulso a la competitividad partidaria y canalizó las demandas de la sociedad mexicana. Eran los años de las movilizaciones conducidas por organizaciones civiles contra el fraude electoral y en favor de la democracia. Tal fue el caso de la Caravana por la Democracia y la huelga de hambre de 40 días, encabezadas por Luis H. Álvarez con el Partido Acción Nacional en 1985 y el movimiento nacional contra el fraude en las elecciones presidenciales de 1988, año que marcó el inicio de la transición¹⁹ en México (*idem*).

En este ambiente, el capital social de Cencos se usó para impulsar la democracia desde ángulos poco trabajados. Primero llamó a la ciudadanía a organizarse para apoyar la candidatura de Cárdenas, luego, los convocó a tomar las calles y hacer valer sus derechos políticos, y exigió a la Secretaría de Gobernación transparencia y legalidad en los resultados electorales del 88.

En los años sesenta y setenta, estas acciones no se contemplaban en su agenda porque sencillamente el contexto histórico y social le empujaba a trabajar en otras direcciones y con otros actores. En la década de los ochenta, muchas de las tareas por construir una ciudadanía más participativa se llevaron a cabo en complicidad con el movimiento urbano popular, lo que contribuyó significativamente a la transición democrática, porque la alimentó con una nueva cultura política.

¹⁹ La transición a la democracia trata principalmente sobre el cambio de régimen político. Dicho cambio ocurre a partir de la modificación de las reglas e instituciones centrales del autoritarismo con el objetivo de convertirlas en otras de carácter democrático. (O'Donnell y Shmitter, 1988).

Cuarta etapa

En la década de los noventa se consolidó el neoliberalismo en América del Norte. Esto se concretó con la entrada en vigor del TLCAN entre Estados Unidos, México y Canadá. Frente al nuevo contexto, Cencos continuó con sus proyectos relacionados con la defensa de los derechos humanos y por las tareas de dar voz a los nuevos actores sociales, pero con la diferencia de articular las demandas en un contexto global. Como parte de las nuevas estrategias, el centro se adhirió a movimientos como la Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio.

El capital social de Cencos se modificó como todos los procesos sociales ante la globalización. El achicamiento del mundo (en términos espacio y tiempo) y el desdibujamiento de las fronteras, permitió que los intereses públicos de la organización rebasaran las fronteras, y por lo tanto que sus acciones en pro de los derechos humanos encontraran interlocutores en otros países. En otras palabras, sus recursos se mundializaron.

Por otra parte, la última década del siglo XX en México estuvo sellada por el levantamiento Zapatista de 1994. Éste reivindicó la autodeterminación de los indígenas de la Selva Lacandona en Chiapas. Ante la situación, Cencos participó en la Convención Nacional Democrática con la finalidad de hallar una salida pacífica al conflicto. Al mismo tiempo realizó tareas de comunicación con base en la información que recogió en las comunidades sobre los procesos sociales. Además realizó funciones organizativas que dieron fluidez y sentido social al fenómeno de campamentos, caravanas y visitas nacionales e internacionales a las zonas zapatistas. (Página oficial de Cencos: www.cencos.org)

Ante la participación activa de Cencos, miembros de la Comisión Nacional de Intermediación (Conai), encabezada por Samuel Ruiz obispo de San Cristóbal de las Casas, reconocieron que su trabajo permitió el desarrollo de una plataforma de ideas aportadas por distintos actores civiles para una paz con contenidos que fue útil para sustentar las tareas de la Conai.

El levantamiento social en la selva lacandona, significó nuevos retos para el capital social de Cencos. No se trató sólo de movilizar recursos (redes, confianza y compromiso cívico) para beneficiar los objetivos del movimiento zapatista, sino que se enfrentó al reto de trabajar en conjunto con el Estado mexicano para resolver el conflicto. El proceso de democratización por el que atravesaba el país le impuso esta nueva forma de cooperación como requisito indispensable para alcanzar los intereses colectivos que comenzaba a marcar un nuevo régimen.

En síntesis, la última década del siglo XX le obligó a reconocer nuevas lógicas para alcanzar los objetivos comunitarios. Por un lado el proceso de democratización imperante en el país, le exigió colaborar hombro con hombro con el gobierno (el cual consideró en décadas pasadas como el principal obstáculo de sus labores) y bajo las condiciones que siempre consideró ideales, las marcadas por los principios democráticos. Por el otro lado, la globalización le trazó nuevos aliados en su lucha por la defensa de los derechos humanos y nuevos medios técnicos para visibilizar la lucha de la sociedad civil, pero también implicó nuevos obstáculos²⁰ para cumplir con sus objetivos de una vida social más justa y digna para México.

¿Cómo impactó el capital social de Cencos sobre la transición democrática que vivía en México en aquellos años? Para responder se debe tener en cuenta el clima político de principio de los noventa, el cual estaba marcado por una sociedad

²⁰ Ejemplo de estos obstáculos son las decisiones de actores transnacionales que afectan los derechos de ciudadanos mexicanos, como las leyes y medidas anti-inmigrantes del gobierno de Estados Unidos de Norteamérica.

civil y partidos de oposición en pie de lucha por el reconocimiento de victorias electorales.

Al igual que a finales de los 80 el capital social de la organización encontró nuevos canales para conducir su participación política. Por ejemplo, se realizó un trabajo de observación en las elecciones de Tabasco en 1991, en donde se organizó el Éxodo por la Democracia con el objetivo de defender el voto ciudadano (Álvarez Icaza, 2010). También fue la década de la creación de organismos públicos encargados de hacer valer y respetar los derechos civiles y sociales como: el Instituto Federal Electoral, el Instituto Federal de Acceso a la Información, el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación y la Procuraduría Federal del Consumidor, así como los institutos de las mujeres, los institutos de la juventud y la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, entre otros.

A partir de 1991, las organizaciones de la sociedad civil, agrupadas en la red de organizaciones llamada Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, se dedicaron a defender los derechos políticos mediante la observación electoral en diversos estados de la República y la denuncia de elecciones fraudulentas. Y en materia política se realizó la reforma electoral de 1996, que fue central para el proceso democrático, pues a partir de éstos se marcaron las reglas para el acceso al poder (Palma, 2004).

En este contexto el aporte del capital social de Cencos a la transición democrática consistió principalmente en alentar la solución de conflictos mediante canales institucionales, en salvaguardar los derechos políticos y civiles exigiendo que se respete la ley, promoviendo la participación ciudadana por medio de organizaciones y redes, e impulsando el involucramiento de éstas en decisiones político institucionales.

Quinta etapa

Con el inicio del nuevo milenio, Cencos entró en un proceso de autoevaluación, y el principal resultado fue reconocer la necesidad de profesionalizar su labor. Lo anterior implicó el uso de nuevos conceptos, metodologías, etc. Se apuntó a continuar con la mirada en la sociedad civil, como motor indispensable para los cambios sociales; se precisó usar la comunicación para hacer visibles las iniciativas, denuncias y situación social y económica de la ciudadanía con la finalidad de un reconocimiento del valor de las propuestas sociales (Sánchez, 2000).

Al mismo tiempo, se insistió en señalar la discusión en torno a los medios de comunicación, como un punto estratégico de la sociedad al igual que para quienes conducen el mercado económico, siendo un punto controvertido porque son diferentes objetivos para su uso. Cencos resolvió discutir el marco regulatorio tratando de incidir en él desde el punto de vista de la libertad de expresión y el acceso a la información.

También asumió el proceso de globalización y se reforzó el movimiento social con articulaciones y acciones a nivel internacional. Se iniciaron coyunturas a nivel nacional e internacional frente a políticas económicas que desfavorecían y traían grandes repercusiones sociales, culturales y económicas por la implementación del libre comercio.

Desde una autoevaluación, la asociación fijó su esfuerzo en los siguientes proyectos:

* El de Visibilidad, con el que se promueve la presencia de la sociedad civil y sus organizaciones en la opinión pública.

*El de Articulación, a través del cual trabajan en la formación permanente de una vasta Red Nacional de Comunicadores Civiles en comunidades indígenas y zonas rurales de alta marginación. (Hasta el momento más de un cuarto de millón de ciudadanos se han beneficiado de esta red, pues sus comunidades operan ya sus propios medios de comunicación radiofónica)

*El de Capacitación y Formación en Comunicación Civil, dirigido a la ciudadanía en general, a representantes de organizaciones civiles y a líderes del sector en el uso de la comunicación civil.

*El de Apoyo, con el cual se promueven iniciativas de la sociedad civil en respuesta inmediata a situaciones específicas o de emergencia. En su ámbito opera la Red Nacional de Protección a Periodistas y Medios de Comunicación, proyecto articulado con otras organizaciones para defender los derechos de los comunicadores profesionales.

*El de Fortalecimiento Institucional, que apunta a la orientación y el crecimiento permanentes de la institución para mantenerla a la altura de los nuevos retos.

Centrados con firmeza en el ejercicio del derecho de toda la ciudadanía a la comunicación y a la información, quienes conformaban Cencos se comprometieron en la construcción de un entorno donde todo el conglomerado social tuviera acceso a la comunicación a partir de las necesidades y perspectivas de la propia comunidad.

Para ello se promovió el uso ético de los medios y la comunicación, convirtiendo a ésta en una forma de organización que impulsara y apoyara la conciencia y la participación social. En otras palabras: se respaldaban en la convergencia de la educación ciudadana, la información, la cultura y el uso ético

de la comunicación, conjunto de valores sociales en el que se articulaban los vínculos entre la democracia, la ética, los derechos humanos, el ejercicio del poder, el uso de los medios masivos y el desarrollo de medios propios y horizontales.

En este momento el capital social de la organización hizo frente a una serie de problemas que le eran ineludibles para construir el capital social que requería una joven democracia como la mexicana. Estos retos eran: a) definir su rol social de manera clara, b) profesionalizarse sin burocratizarse, c) confrontarse al gobierno y al mismo tiempo colaborar con él, d) concebirse como alternativa a los partidos en lo que agregación y gestión de bienes colectivos se refiere o concebirse como complementos de los partidos en búsqueda de esos objetivos, e) definir a quién representan realmente porque suelen asumirse pretenciosamente como representantes de la sociedad civil, cuando en realidad acusan un marcado déficit de representación, f) definir la pertenencia de sus fuentes de financiamiento, porque en ocasiones parecen más preocupados por los recursos que pueden obtener que por los objetivos que persiguen, siendo que el origen de los recursos muchas veces condiciona o limita los objetivos, g) y por último, definir los términos de su relación con los movimientos sociales (Cansino, 2007).

La democracia demanda predicar con el ejemplo, y en este periodo Cencos intentó navegar con esa bandera, sin embargo, había problemas pendientes como definir las fuentes de su financiamiento y su relación con los movimientos sociales. Especificar su rol en la sociedad y profesionalizarse, le otorgó más legitimidad, y sin duda fortaleció su capital social con miras a contribuir la consolidación democrática²¹.

²¹ En términos generales, la consolidación democrática es el proceso en el que el régimen democrático se estabiliza y reproduce, evitando regresiones autoritarias. Este proceso comienza con las primeras elecciones abiertas que son aceptadas por todos —incluyendo las Fuerzas Armadas— y termina una vez que los principales actores políticos y sociales aceptan las reglas básicas del juego democrático (Montoya, 2008).

En la primera, década del nuevo milenio, el sistema político mexicano presentó como hecho más relevante el cambio del régimen priísta, que había sido el dominante durante más de siete décadas, por uno nuevo, emanado del conservador Partido Acción Nacional (PAN) y sobre el cual se pusieron enormes expectativas. Esto indicó para muchos el fin de la transición y el comienzo de la consolidación democrática en México. ¿Cuáles fueron las injerencias del capital social de Cencos en este momento crucial para la democracia mexicana?

La primera contribución consistió en redefinir las tareas de la organización en códigos mucho más democráticos. Con base en este cambio, apoyaron la legitimidad y la gobernabilidad del nuevo régimen solidificando una cultura política más abierta, pluralista, deliberativa y tolerante. Tareas como la fiscalización, la exigencia de responsabilidad, inclusividad y efectividad al gobierno se convirtieron desde entonces en mecanismos básicos para cooperar en la consolidación del nuevo régimen.

CAPITULO 3

Evaluación del Capital Social de CENCOS

Este segundo apartado tiene como objetivo evaluar el capital social de CENCOS en la actualidad. Las hipótesis formuladas por Sara Gordon (2005) son la base para examinar su capital social. Las hipótesis son las siguientes:

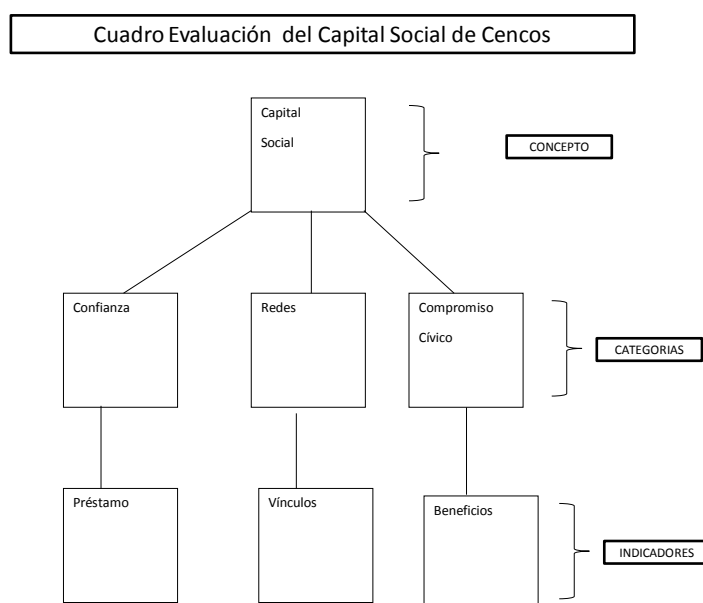
1. Organizaciones que generan confianza con base en la semejanza y que la composición de sus redes es homogénea, tenderá a construir compromiso cívico (una de las manifestaciones del capital social) hacia dentro de la organización.

2. Organizaciones que producen confianza con fundamento en reglas y normas, y con una composición heterogénea de redes, es proclive a desarrollar cooperación dentro y fuera de la organización.

3. Asociaciones que generan confianza con base en el conocimiento técnico o profesional, con una composición heterogénea, tienden a desarrollar beneficios de capital social al interior de la organización y de carácter público.

Para contrastar empíricamente las categorías que conforman las hipótesis señaladas, se analizarán los siguientes indicadores: préstamo de recursos para dar cuenta de la categoría de confianza, las redes se medirán usando el indicador de vínculo; y finalmente el compromiso cívico se evaluará con base en el indicador constituido por los beneficios generados por algunos proyectos de Cencos.

En el siguiente cuadro se sintetiza el modelo a seguir:



Compromiso Cívico

Para el análisis del capital social comunitario esta dimensión es clave. Como se mostró anteriormente, Putnam sostiene que aquellas comunidades portadoras de capital social son las que han desarrollado un grado de compromiso cívico mayor, el cual se refiere al grado de participación de los ciudadanos en los asuntos públicos. El nivel de civismo [*civic-ness*] de una comunidad se analiza a partir de indicadores como: la participación electoral, el

grado de clientelismo político, el grado de información de los ciudadanos acerca de los asuntos públicos (a partir del número de lectores de periódicos) y, fundamentalmente, a partir de la vitalidad asociativa de la comunidad en cuestión, considerando tanto el número de asociaciones existentes como el grado de participación en ellas.

Para Gordon hay dos niveles del compromiso cívico: el primero de alcance reducido o privado, que beneficia sólo a la organización, y el segundo de carácter público, que se extiende y generaliza a la sociedad. La primera implica que la atención de quienes participan en una organización se centra en asuntos internos; cooperan entre sí, y el capital social funciona como un activo únicamente para quienes interactúan, pero no es accesible para personas situadas fuera de ese grupo. La dimensión pública del capital social, en cambio, incluye actitudes y valores detonadores de conductas cooperativas que rebasan las fronteras del grupo. El análisis de estas dos dimensiones ayudará a definir qué tipo de compromiso cívico produce Cencos.

Para dar cuenta empíricamente del compromiso cívico, se han empleado como indicadores los beneficios que generan los proyectos de Cencos. Los proyectos a tomar en cuenta son la campaña permanente de protección a periodistas, el envío de notas a IFEX²² y la participación en la elaboración de una iniciativa para elevar los derechos humanos a rango constitucional. Éstos ejemplos serán de gran ayuda para distinguir el impacto del capital social, es decir si la confianza y las redes tienen repercusiones solo para los intereses de la asociación o si las genera para otros actores sociales.

La campaña permanente de protección a periodistas es un proyecto realizado por Cencos, Artículo 19 y otras organizaciones civiles. Como parte de esta cruzada se han realizado seminarios, metodologías de trabajo,

²² IFEX es una organización internacional con sede en Montreal, Canadá, dedicada a la traducción y difusión de información (notas, artículos, informes) de la lucha por la libertad de expresión.

mecanismos de protección para los periodistas; así como el registro y seguimiento público de agresiones en contra de los informadores. Este trabajo ha dado como fruto la publicación anual del informe de agresiones a periodistas.

“Se hace una base de datos de agresiones a periodistas, con el protocolo que tenemos, se comienzan a documentar las agresiones, de ahí se buscan ciertos patrones y zonas. Por ejemplo Michoacán, qué paso con el año anterior, ¿cambió?, ¿cómo está el nivel de violencia? Digamos que se hace un cruce de información entre los datos del contexto que nosotros tenemos, y de ahí se plasma en un informe. No solamente se queda en números: 150 agresiones, 10 asesinatos, 3 ataques contra medios, etc. Es preciso saber por qué se dio, cómo se puede dar, patrones, tendencias. Mucha de esa información buscamos lanzarla a mecanismos internacionales de derechos humanos y a las relatorías de la Comisión de Derechos Humanos en México. Es decir, se utilizan las cifras para elaborar un cambio sustantivo en el marco legal. Esto se hace operativo de la siguiente manera: nos enteramos del caso, hay una agresión, nos dividimos, si se enteró Cencos o Artículo 19, revisamos quién tiene contactos, y decidimos si nosotros nos haremos cargo del suceso. Posteriormente se habla, se documenta el caso, se comparte con Cencos, elaboramos un borrador de alerta y de ahí se manda a edición, se escribe y se difunde. Si es relacionado con cuestiones de protección, de nombres, o de asuntos legales lo toma Artículo 19, porque ellos tienen mejor desarrollada la materia de protección y marco legal. Digamos que hay una repartición de trabajo según las capacidades de cada organización.” (Omar Rábago, director de las oficinas de Artículo 19 para México y Centroamérica).

La utilidad de este proyecto es invaluable para el gremio de periodistas y los defensores de la libertad de expresión, pero también lo es para el resto de la sociedad. Gracias a los informes anuales, la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de la Oficina de Naciones Unidas, Navanethem Pillay, contó con más datos para solicitarle al presidente de México, Felipe Calderón Hinojosa, tomar cartas en el asunto. A raíz de su solicitud, el Ejecutivo presentó un decreto presidencial para establecer las bases del mecanismo de protección de defensoras y defensores de los derechos humanos a partir de la instrumentación de acciones coordinadas que en el ámbito de sus atribuciones desarrollarán la Secretaría de Gobernación, las dependencias y entidades de la

administración pública federal y la Procuraduría General de la República (en adelante “Acuerdo para defensores y defensoras”) en el país.

Por su parte, los acuerdos de trabajo entre Cencos e IFEX han generado beneficios a nivel internacional. Gracias a que IFEX traduce las notas y alarmas generadas por Cencos, la opinión pública mundial puede estar al tanto de la situación de los derechos humanos y la libertad de expresión en México. El coordinador de comunicación y visibilidad comentó al respecto:

“IFEX es un módulo muy interesante..... Está conformado por organizaciones de derechos humanos y de libertad de expresión en todo el mundo. Lo que hacemos con IFEX es mandar información, y ellos la replican a todo el mundo..... Si llegan a escribir es poco, realmente su área es la traducción de notas. Cuando nosotros sacamos una alerta de libertad de expresión se va a medios y al público en general, y también se las enviamos a ellos. En dos o tres días después, regresan la nota en inglés. Pero ojo, no la regresan a CENCOS, más bien la reenvían a todas las organizaciones en el mundo que pertenecen a su red. Y de esta manera a través de IFEX nos llegan casos de toda América latina, Asia, África, Europa y entonces puedes estar como al tanto.” (Mauricio Patron, coordinador de comunicación y visibilidad en Cencos)

Otro ejemplo de los beneficios que generan los proyectos donde participa Cencos, es la aprobación en la Cámara de Senadores para elevar a rango constitucional los derechos humanos en México. En gran medida esto inició en 2007, cuando organizaciones de la sociedad civil, académicos y Cencos se reunieron para crear una iniciativa de ley en materia de derechos humanos. Ésta fue entregada en 2007 a una comisión compuesta por senadores y diputados denominada CENCA (Comisión Ejecutiva de Negociación y Conformación de Acuerdos). Y en 2011 fue pieza clave para que el Senado tomara una decisión sobre el nuevo status de los derechos humanos en México.

Beneficios Generados por los Proyectos de Cencos

Proyecto	Beneficio
Informe Anual de Agresiones a Periodistas	Acuerdo para la creación de un mecanismo de protección
IFEX	Difusión internacional de la lucha por los derechos humanos en México
Iniciativa Derechos Humanos 2007	Incorporación de los derechos humanos a la Constitución Mexicana

Los efectos de los proyectos de Cencos indican una innegable tendencia a generar beneficios comunitarios que rebasan los intereses de la organización. Esto no debería sorprender, pues se habla de una organización de la sociedad civil que por naturaleza es proclive a producir beneficios en dicha dirección. Lo importante es develar qué tipo de confianza y redes son las bases de este tipo de capital social, para ello es necesario analizar los indicadores relacionados con estas dimensiones del capital social.

Redes

Una red social puede ser entendida como un conjunto de actores entre los que se establecen una serie de vínculos que actúan como fuente de bienestar emocional, material y social, colaborando así a la generación de capital social y facilitando la coordinación y la colaboración para la ventaja mutua (Urquiza, 2005).

R. Putnam señala dos formas de redes sociales: redes horizontales y redes verticales. Las primeras se definen como aquellas que “reúnen agentes de status y poder equivalentes” mientras que las segundas “vinculan agentes desiguales en relaciones asimétricas de jerarquía y dependencia”.

Para el sociólogo norteamericano, el capital social se genera allí donde se establecen relaciones horizontales, *“las redes de compromiso cívico, tales como las asociaciones de vecinos, sociedades corales, cooperativas, clubes deportivos [...] representan una interacción social intensa. Las redes de compromiso cívico constituyen una forma esencial de capital social: cuanto más densas las redes de una comunidad, más probable es que los ciudadanos estén dispuestos a cooperar para el beneficio mutuo.”* (Putnam, 1993:173).

Gordon prefiere usar la distinción de Putnam en términos de la composición de las redes, formulada como homogeneidad/heterogeneidad, esto para reflexionar sobre la relación de estas dos dimensiones con la generación de compromiso cívico. Los primeros implican frecuencia en los contactos e intimidad entre las personas que sostienen estos lazos. En estos vínculos opera el llamado principio de *homofilia*, que indica que las interacciones sociales tienden a darse entre individuos con estilos de vida y características sociodemográficas semejantes, con recursos -tales como riqueza, reputación y poder- similares. En cambio, en el segundo tipo, los lazos son débiles y por lo tanto las interacciones se dan con poca frecuencia e implican escasa intimidad; en estos lazos actúa el principio de *heterofilia*, que describe relaciones entre dos actores con recursos disímiles y características distintas.

Para descifrar cuáles son las bases de las redes de Cencos, se usan como indicadores su composición interna y la articulación con otras organizaciones.

La estructura de Cencos se conforma de la siguiente manera: En primer lugar están los fundadores, luego la Dirección integrada por dos Áreas; Comunicación y Visibilidad, y Educación e Investigación. Y por último se encuentra la Administración. Estas tres últimas sub divisiones tienen un coordinador.

Sin contar a los fundadores, la organización cuenta actualmente con 7 integrantes. Dos laboran en el Área de Comunicación y Visibilidad, una persona pertenece al Área de Educación e Investigación, Administración cuenta con tres elementos, y la Dirección sólo emplea a un individuo.

La currícula de los miembros de CENCOS tiene como comunes denominadores: los estudios de nivel superior y posgrado y la especialización en Ciencias Sociales y Derechos Humanos. Por ejemplo, la actual Directora Brisa Maya Solís es Maestra en “Democracia y Derechos Humanos”, por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- Sede México y es licenciada en Sociología Política, por la UAM-A. Mauricio Patron, Coordinador del Área de Comunicación y Visibilidad, es candidato a maestro en Derechos Humanos por la Universidad Iberoamericana y posee el título de licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM; ha tomado cursos sobre derecho humano al agua, libertad de expresión, producción radiofónica especializada en derechos humanos, y un diplomado en Teoría e Historia de las Religiones por el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. El encargado de la Administración, Francisco Barrón, es experto en organizaciones civiles y sociales, cuenta con un curso de oratoria en el Instituto de Ingeniería de la UNAM, un Diplomado de Educación en Derechos Humanos y otro en Derechos Humanos en América Latina y el Caribe ambos por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

En Cencos cada área se desempeña con autonomía. La Dirección sólo toma decisiones unilaterales en casos que implican repercusiones políticas de gran envergadura. Por lo regular las acciones que se ejecutan en la organización se caracterizan por ser incluyentes y horizontales. Las juntas de los lunes son un ejemplo, pues se reúnen los integrantes de cada una de las áreas para fijar los objetivos de la semana. Estos encuentros operan con base en la lógica del *rebote*, el que consiste en lanzar un tema al aire para que otro miembro de la organización lo tome, opine sobre éste, y ofrezca posibles salidas al problema. Para los integrantes de Cencos, esta forma de trabajo retroalimenta a los colaboradores, pues permite abordar un tema o problema desde diferentes perspectivas. Esto, casi siempre, permite que los encargados de una actividad resuelvan problemas laborales.

“En las reuniones normalmente estamos en el área de comunicación; Francisco, que es un poco de administración y es un poco de comunicación, y un poco de todo, Brisa, no está en todas porque su agenda muy pesada; y yo... Son reuniones que le llamamos editoriales....hacemos un diseño editorial, prevemos lo que viene la próxima semana, quién va a cubrir tal cosa, qué va a aparecer en la página, pero también empezamos a discutir las cosas. Yo les informo lo qué está sucediendo en el área de educación, cómo va el mecanismo, cómo va el informe anual, y ellos me informan sobre lo suyo y qué se ha publicado, es como un rebote constante. En ocasiones, cuando de plano a mí ya no me da la cabeza y la paciencia para solucionar problemas, digo...a ver rebote, por favor... ellos me retroalimentan y así funciona...” (Daniela Hernández, coordinadora del área de Educación e Investigación)

Por otra parte, la articulación que mantiene Cencos con otras organizaciones e instituciones es considerada estratégica en su quehacer. Esta visión se refleja de manera clara y transparente en el siguiente pronunciamiento:

“Desde Cencos tenemos como eje transversal de nuestro trabajo: la articulación. Así, muchas de nuestras iniciativas y acciones son construidas con otras organizaciones, espacios e instituciones con el objetivo de fortalecer y tener un mayor y mejor impacto en los fines que nos planteamos a nivel local, regional, nacional e internacional. Desde nuestras actividades es fundamental articularnos en base a la visión de los derechos humanos, en ejes de trabajo como:

la educación, la promoción, la participación y la incidencia. También nuestras articulaciones parten de los temas estratégicos de nuestra agenda: libertad de expresión, derecho a la comunicación y acceso a la información que buscan el cambio social para la construcción de una realidad más justa, equitativa y democrática.” (En www.cencos.org)

Actualmente, Cencos trabaja con 5 redes nacionales y 3 internacionales. Entre las nacionales están el Colectivo por la Transparencia, Red Mexicana de Acción Contra el Libre Comercio, Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, Observatorio Eclesial y la Red Mexicana de Protección a Periodistas y Medios de Comunicación. A nivel internacional se articula con el Consejo de Educación de Adultos de América Latina, la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC) y con IFEX.

En su trabajo con la Red Mexicana de Protección a Periodistas, el respeto a la libertad de expresión y la defensa de los derechos humanos de los periodistas son los hilos conductores, y aglutinan asociaciones de la sociedad civil y al gremio de periodistas. Las asociaciones y gremios que conforman la red son:

- Academia Mexicana de Derechos Humanos, A. C.
- Centro de Derechos Humanos "Fray Francisco de Vitoria, O. P".
- Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos "Todos los Derechos para Todos".
- Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A. C.
- Centro Nacional de Comunicación Social, A. C.
- Fundación Manuel Buendía, A. C. / Revista Mexicana de Comunicación.
- Sindicato de Redactores de Prensa.

La labor conlleva necesariamente una activa difusión -tanto en el gremio como en la sociedad civil- de los derechos fundamentales de los periodistas y los trabajadores de los medios. Además, la difusión, asesoría y orientación, la red se aleja de toda intención de lucro, evita la subordinación

de cualquiera de las organizaciones que la integran y preserva su autonomía²³ como ente colectivo.

Los objetivos específicos de la red son:

Intercambiar información relacionada con los agravios a periodistas mexicanos y a quienes ejercen esta labor en el territorio nacional.

Fomentar actividades que prevengan delitos y agresiones en contra de periodistas y medios.

Dar seguimiento documental y jurídico a los casos registrados dentro del territorio nacional, y colaborar en circunstancias semejantes cuando el agravio ocurra a periodistas mexicanos en otros países.

Representar legalmente a los periodistas y medios que así lo soliciten, cuando sean objetos de cualquier abuso por el ejercicio de su profesión.

Instrumentar sus propios medios de comunicación para difundir las agresiones a periodistas y medios, a escala nacional e internacional.

Otorgar asesoría psicológica especializada a los periodistas y sus familiares cuando hayan sido hostigados, torturados, o cuando los comunicadores hayan sido asesinados.

²³ Una de ejemplo de autonomía de la red se dio en 2005 cuando protestaron por el reconocimiento que hizo la Asociación Mexicana de Conductores a Ulises Ruiz Gobernador de Oaxaca (www.cencos.org).

Realizar acciones urgentes ante problemas graves mediante la intervención inmediata de alguno de los visitantes y, en caso de que sea indispensable, acudir al lugar de los hechos.

Fomentar una cultura de defensa de los derechos de los periodistas

Los vínculos de Cencos no se reducen al ámbito de las organizaciones civiles, también sostienen relaciones con instituciones educativas de nivel superior. Por ejemplo, existe una estrecha relación con la Universidad Autónoma Metropolitana y con la Universidad Iberoamericana. Con la primera trabaja en los terrenos de la producción y difusión de conocimiento relacionado con los derechos humanos. Destaca la participación de Cencos en los números 150 y 158 de la revista *El Cotidiano*, ejemplares dedicados a los derechos humanos y a la libertad de expresión.

Con la Universidad Iberoamericana el vínculo se ha manifestado a través de la participación de la actual directora de Cencos en la conformación del plan de estudios de la Maestría de Derechos Humanos.

También es de subrayar la relación del Centro con los medios gráficos y audiovisuales del país. De manera permanente estos visitan las instalaciones de la organización para cubrir conferencias de prensa que ahí se celebran. Por otra parte cuenta con una guía de medios que está “colgada” en su página y que está a disposición del público. Uno pensaría que Cencos por ser una organización de la sociedad civil tiene preferencia por los medios alternativos o denominados libres, pero esto no es así. Trabajan con todas aquellos medios interesados en las actividades de la sociedad civil.

“... La tarea de Cencos no es que entre a un sector que nosotros mismos consumimos, sino a un sector más amplio. Sí buscamos que *La Jornada* tome las notas pero también buscamos que

las retome *El Reforma* y *El Universal*. Si viene *Televisa* aquí, es bienvenido, porque necesitamos que esos temas y agendas entren a un sector más amplio que las demandas. Es decir, nosotros no estamos enfocados en medios alternativos, estamos enfocados a los medios en general, a opinadores más amplios para abarcar a otro sector.” (Brisa Maya Solis, directora de Cencos)

Con base en lo expuesto es relación al personal y forma de trabajar de Cencos, se puede aseverar que tiene una organización basada en la división de áreas de trabajo, las cuales se desenvuelven con autonomía; en un capital humano que cuenta con altos niveles de profesionalización y experiencia en el campo de los derechos humanos; en la toma de decisiones de carácter horizontal; y en la constante relación cara a cara. Esto permite afirmar que la red al interior de la asociación está basada en la diversa profesionalización de sus integrantes.

Por otra parte, la revisión de la articulación con otros actores, refleja que el Centro tiende a crear vínculos con organizaciones internacionales como nacionales donde predominan las relaciones mediadas por la perspectiva de los derechos humanos. Lo anterior permite aseverar que Cencos tiene una tendencia a generar vínculos con actores de características heterogéneas, pues los actores sociales con los que se vincula representan diferentes sectores de la sociedad mexicana.

Vínculos de Cencos

Vínculos con organizaciones nacionales	Colectivo por la Transparencia, Red Mexicana de Acción Contra el Libre Comercio, Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, Observatorio Eclesial y Red Mexicana de Protección a Periodistas y Medios de Comunicación
Vínculos organizaciones internacionales	El Consejo de Educación de Adultos de América Latina, La Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC) y con IFEX
Vínculos con otros actores	UAM , IBERO y medios de comunicación

Con base en la información mostrada, se afirma que la tendencia de Cencos a generar un compromiso cívico de carácter público está acompañada de redes basadas en la heterogeneidad.

Confianza

Por confianza se entiende la disposición a entregar el control de bienes propios al otro (Figueroa, 2004). Para conocer su papel dentro de este modelo de capital social es necesario recordar la definición de Robert Putnam, quien lo comprende como *“un componente esencial del capital social... la confianza lubrica la cooperación. Cuanto mayor es el grado de confianza dentro de una comunidad mayor es la probabilidad de cooperación. Y la cooperación, a su vez, refuerza la confianza.”* (Putnam, 1993:171). Para evaluar esta dimensión del capital social se usó como indicador el préstamo de recursos al interior y fuera de la organización. En consecuencia, se dio cuenta de manera específica de las bases que sustentan la confianza.

En Cencos el préstamo de recursos se da en diferentes niveles. Al interior, los trabajadores comparten sus recursos entre ellos; y al exterior, la organización pone su infraestructura material e inmaterial al servicio de la sociedad civil que se ocupa por la defensa de los derechos humanos.

Un ejemplo de préstamo hacia al interior de Cencos se manifiesta en el proyecto *Quién es Quién en la Sociedad Civil*. Como el área de Educación e Investigación carece de material humano para cumplir a cabalidad su tarea, los empleados de Comunicación y Visibilidad cooperan con su tiempo y habilidades para que éste salga a flote.

“.....ayudamos en pequeñas tareas todo el día, todo el tiempo, pero básicamente contribuimos en la página de la campaña permanente de protección a periodistas. Esa la manejo yo aunque poco a poco la empieza a manejar mi compañera Daniela Hernández, estamos ahí como en un traspaso constante todo el tiempo, porque no hay día que no tenga que abrirla y revisar algún detalle técnico. También aquí realizamos el monitoreo de libertad de expresión, todo lo que tiene que ver con este punto va para el área de Educación e Investigación. Hacemos pequeñas juntas editoriales para fijar el contenido en aquella página, donde participo yo, mi compañera Daniela de Educación e Investigación y la Dirección. Entonces entre las tres áreas armamos el intercambio de contenido.....El proyecto *Quién es Quién* lo maneja Comunicación y Visibilidad, tanto la estructura, metodología y los objetivos, encajan completamente con Educación. Sin embargo por cuestiones de logística y tiempo nosotros la llevamos junto con mi compañero Fernando y yo” (Mauricio Patrón. Coordinador de Comunicación y Visibilidad)

El mismo efecto tiene la actitud de los trabajadores que no cobran salario en los momentos de crisis económica. El ejemplo²⁴ se encontró en Francisco Barrón (encargado de la Administración):

²⁴ Casos similares fueron los de los actuales coordinadores de investigación y comunicación, que durante varios meses colaboraron como voluntarios antes de que los contrataran.

“Yo le dije a Emilio(fundador), ya terminó esto (un proyecto relacionado con la transparencia del voto en las elecciones de 1997 en el DF)....¿ahora qué sigue? Con pocos proyectos de financiamiento el fundador me respondió: pues ahorita no hay nada, pero próximamente seguro habrá nuevos proyectos donde personas con tu experiencia nos podrían ayudar, entonces si quieres esperarte, sigues con nosotros, tú decide. Yo simplemente respondí que me quedaría con tal de seguir trabajando en una organización con el prestigio de Cencos” (Francisco Barrón. Administración).

Por otra parte, los préstamos²⁵ de recursos materiales y simbólicos de la organización hacia el exterior, adquieren forma en las asesorías que se brindan a la sociedad civil y a los movimientos sociales para que éstos visibilicen sus actividades. De manera concreta se facilitan, sin ningún costo, recursos como sala de prensa, contactos con medios y guías de cómo elaborar boletines.

En conferencia de prensa ofrecida el 8 de marzo de 2011 por el Grupo de Trabajo sobre Legislación y Política Migratoria, una de las representantes comentó que su grupo se acercaba a Cencos porque confiaban enteramente en ellos. Esto se debía a su larga trayectoria en el terreno de la defensa de los derechos humanos y por su capacidad natural para poner al servicio de las organizaciones y los movimientos sociales su amplio conocimiento en estrategias de comunicación social.

Otro ejemplo de préstamo de recursos, se encontró en la atención a periodistas víctimas de agresiones. Este apoyo es parte de las actividades de la *Campaña permanente de protección a periodistas*. La coordinadora del programa relató el caso de una periodista agredida en Oaxaca.

²⁵ Cencos solo le presta recursos a la sociedad civil poseedora de un trabajo que la respalde. Al respecto el encargado de la administración me comentó: “En Cencos nos gusta trabajar con organizaciones que tienen una trayectoria bien consolidada, con proyectos bien definidos, porque esto evita que visibilicemos organizaciones que aparecen de la nada y que solo buscan reflectores para un actor, que casi siempre es el director de una organización patito” (Fuente entrevista, 2010)

“... los agresores eran sujetos desconocidos, había información en medios de que la periodista se encontraba en un hospital... Por ejemplo, para nosotros era como una información extra, eso no se debe de decir.... sabíamos que tenía apoyo de algunas organizaciones... que ya sus compañeros de profesión estaban constantemente al pendiente, por lo tanto no estaba sola. Hacer un llamado público no pondría en riesgo su integridad más de lo que ya estaba, al contrario, el caso seguía vivo para no olvidarse de Rebeca Luna, y que no volvieran a golpearla mas adelante. Son dos extremos ... o te vuelves clandestino, y nadie sabe cómo te llamas y donde vives para que no te vuelvan a agredir, o se hace una intensa visibilización para que la persona que piensa agredir lo piense dos veces”(Daniela Hernández, coordinadora del área de Educación e Investigación).

Otra muestra que pone de relieve la disposición de Cencos para facilitar sus recursos es cuando prestan espacios en la casona de la calle Medellín No. 33 en la colonia Roma para que otras asociaciones establezcan su centro de trabajo. Actualmente este domicilio alberga las oficinas de Artículo 19, Periodistas de a Pie, Infancia Común y Brigadas Internacionales de Paz. Compartir las mismas instalaciones hace proclive a las organizaciones a trabajar en conjunto.

“Trabajamos con Cencos y no con otra organización porque tenemos una relación natural que surgió al compartir el espacio laboral. Y por otra parte por la visión compartida de hacia dónde queríamos ir y a dónde queríamos llegar. Por ejemplo, La Fundación Manuel Buendía tiene más un sesgo gremial, periodístico, no de derechos humanos; SEPET tiene una orientación más periodística. Por lo tanto buscamos una organización más apegada a los derechos humanos que pudiera dar una perspectiva de la defensa de los derechos humanos y que fuera útil en sacar a la luz agresiones a periodistas de manera ordinaria” (Omar Rábago, director de las Oficinas de Artículo 19 para México y Centroamérica).

Con lo anterior se puede afirmar que Cencos acostumbra prestar sus instalaciones, espacios en su sitio web, personal, tiempo laboral, conocimientos técnicos y profesionales, contactos etcétera, a diferentes actores que cumplen con ciertas características: miembros de Cencos, organizaciones civiles, periodistas y defensores de los derechos humanos. La consecuencia del

préstamo (interno o externo) de bienes simbólicos y materiales es el cumplimiento de proyectos de la lucha por la defensa de los derechos humanos.

Recursos prestados por Cencos

¿Qué presta?	Sala de prensa, equipo de sonido para realizar conferencias, espacios en la web, oficinas, capital humano, tiempo laboral, contactos.
¿Qué actores son objeto de préstamo?	Organizaciones civiles, movimientos sociales, periodistas, compañeros de trabajo.
¿Para qué se prestan recursos	Para visibilizar a la sociedad civil y cumplir con los proyectos al interior de la asociación.

La disposición de recursos hacia diferentes actores indica que en esta organización existen grandes niveles de confianza hacia las personas, hacia grupos que trabajan por la defensa de los derechos humanos y hacia aquellos que les han violado sus derechos. Esto permite confirmar que la confianza de Cencos se funda en la competencia profesional (o prestigio) pues únicamente comparten sus bienes con actores de la sociedad civil que gozan de una trayectoria larga y consolidada.

Esta idea permite señalar que el compromiso cívico de carácter público de Cencos, se acompaña de una confianza basada en la competencia profesional y el prestigio. Desde luego asociado por las redes basadas en la heterogeneidad.

Lo anterior coincide con la hipótesis de Sara Gordon:

Asociaciones que generan confianza con base en el conocimiento técnico o profesional, con una composición heterogénea, tiende a desarrollar beneficios de capital social al interior de la organización y de carácter público.

Conociendo el tipo de capital social de Cencos, la siguiente tarea es desentrañar qué tipo de relación existe entre su capital social y el proyecto de protección a periodistas y defensores de los derechos humanos en la participación ciudadana y la consolidación democrática de México.

Capítulo 4

Capital social, participación ciudadana y consolidación democrática

El proceso de consolidación democrática implica mayores complicaciones que el de la transición. Los problemas económicos, desigualdades sociales y el pasado autoritario son algunos de los factores que obstaculizan el aumento de la calidad democrática en Latinoamérica (Montoya, 2008). Este paso tortuoso y lento ha generado una creciente desilusión pública hacia la democracia y un decremento de la participación ciudadana en los procesos electorales (Norris, 2002).

México no es la excepción en estos fenómenos²⁶, a una década de la alternancia, el peso del viejo régimen es tan contundente que deshacerse de él para caminar hacia mejores niveles de justicia, democracia y desarrollo social parece una tarea titánica (Cansino, 2007). En relación con la apatía por los asuntos públicos, la Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas del 2005 (ENCUP) indica que casi 5 de cada 10 entrevistados (47%) están poco o nada satisfechos con la democracia que tienen. Y por otra parte, el 45% de los encuestados considera difícil o muy difícil organizarse como ciudadanos para trabajar causas comunes.

Los datos del ENCUP confirman que el proceso democrático ha sido pausado y que no ha cumplido con las expectativas de inculcar los valores cívicos necesarios en los ciudadanos, por lo que los riesgos de involución o

²⁶ En las últimas tres elecciones presidenciales en México, el abstencionismo electoral se ha incrementado. En 1994 fue del 22.84%, en 2000 36.03% y en 2006 41.45% (fuente: www.ife.org.mx)

estancamiento no se han desvanecido. Ante este panorama, se vislumbra todavía una tarea inmensa por realizar, y donde las organizaciones de la sociedad civil tienen un nuevo reto que enfrentar. Por ello en este capítulo se cuestiona el papel desempeñado por el capital social de Cencos en el fomento de la participación ciudadana y la consolidación de la democracia.

Para conocer su papel en estos procesos, se describen las características de dos de sus proyectos, los cuales están relacionados con la defensa de los derechos de periodistas y defensores de derechos humanos. El primero es la denominada *Campaña Permanente de Protección a Periodistas*; y el segundo se conoce como *Construcción de Mecanismos de Protección a Defensores y Periodistas en México*.

De manera específica se busca develar la relación existente entre el capital social de Cencos y los dos proyectos mencionados. También se les vinculan con algunos signos de la consolidación democrática como el imperio de la ley, la rendición de cuentas, la ampliación de los derechos humanos, la disminución de inequidades sociales (Cansino 2007), estabilidad política, funcionamiento apropiado de las instituciones, respeto a la opinión pública e inclusión de los ciudadanos en la esfera pública (Baquero, 2003). En otras palabras, el objetivo es conocer la participación ciudadana de Cencos y si ésta influye o no en la última fase de la democratización en México.

La Campaña Permanente de Protección a Periodistas en México

En la última década, en México aumentaron las agresiones, hostigamientos y amenazas a comunicadores. Ante esta situación, Cencos (en especial su Área de Educación e Investigación) en conjunto con Artículo 19 (con su Programa de Libertad de Expresión y Protección a Periodistas) propusieron la *Campaña Permanente de Protección a Periodistas en México (CPPPM)* “Te hace Daño No

saber”. A este propósito sumaron representantes de la sociedad civil nacional e internacional, que tienen en común la preocupación por la defensa de los derechos de los comunicadores.

La CPPPM fue y sigue siendo un acto de participación²⁷ ciudadana relacionado con la defensa de por los derechos individuales, de manera específica se asocia con la demanda por el respeto a la libertad de palabra y el derecho a la información. Además, integra la lucha por los derechos sociales, políticos y culturales.

Esta empresa se materializa en un portal de información, que tiene como objetivo promover la reflexión y el análisis; facilitar datos y la denuncia a diversos actores de la sociedad civil como organizaciones civiles, académicos y organizaciones gremiales, periodistas, editores, directivos y trabajadores de los medios de comunicación.

Actualmente estas organizaciones e instituciones participan activamente en el proyecto:

²⁷ La participación permite concretar el ejercicio de la ciudadanía en sus diferentes dimensiones: la ciudadanía civil asociada a derechos propios de la libertad individual (igualdad ante a la ley, libertad de palabra, de pensamiento, de religión, de propiedad); la ciudadanía política que se sustenta en los principios de la democracia liberal y que supone el derecho de participar como elector y elegido, a través del sufragio universal y la ciudadanía social que refiere a los derechos a la salud, la educación, la seguridad social, la vivienda que debe garantizar el Estado al conjunto de la ciudadanía (TH Marshall, 1998).

Sindicato Nacional de Redactores de la Prensa (SNRP).
Reporteros Sin Fronteras (RSF).
Programa de Derechos Humanos de la Universidad Iberoamericana
Instituto para la Seguridad y la Democracia (Insyde).
Fundación Rory Peck Trust
Fundación Manuel Buendía (FMB).
Fundación Prensa y Democracia (PRENDE).
Consejo Ciudadano del Premio Nacional de Periodismo (CNPNP).
Comunicación e Información para la Mujer (CIMAC).
Centro de Periodismo y Ética Pública (CEPET).
Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC).
Asociación Mexicana de Derecho a la Información (AMEDI).

Fuente: Página oficial de La campaña permanente de protección a periodistas en México, <http://www.libertad-expresion.org.mx>

La suscripción a organizaciones no políticas es un factor que incentiva y facilita la participación ciudadana (Temkin, *et al*, 2007), esto se replica en el caso de la CPPP con la diferencia que son organizaciones y no personas las que se aglutinan en una comunidad.

El portal de la Campaña Permanente de Protección a Periodistas cuenta con materiales de apoyo para el registro, la documentación y seguimiento de las agresiones, así como las diferentes propuestas metodológicas de las organizaciones especializadas en el tema. Además ofrece un micro sitio para la difusión de agresiones por medio de alertas, que tienen la intención de denunciar y de hacer un llamado al Estado mexicano ante dichas situaciones.

Una función principal de las organizaciones es la exigencia del derecho a la información (Aguilar, 2007), pero a la par de esta demanda, en CPPPM se le construye con base en investigaciones propias. Esto permite a los ciudadanos contar con una fuente de conocimiento alternativa a la oficial.

En este proceso el capital social de Cencos juega un papel relevante, porque gracias a su reserva de confianza basada en su profesionalismo y el prestigio que le otorga su trayectoria en la defensa de los derechos humanos, la información que suben al portal tiene credibilidad y legitimidad para la sociedad civil y otros actores²⁸.

Una descripción de cómo se construyen las alarmas de agresiones a periodistas permite ilustrar cómo el capital social de Cencos impulsa la participación cívica y cómo ésta promueve la consolidación de la democracia.

Se muestran dos alarmas concebidas por la Campaña de Protección a Periodistas, y después se analizan los criterios para elaborarlas:

“México D.F., 16 de junio de 2011 (Artículo 19 / Cencos).- La periodista Ángeles Mariscal, corresponsal de noticias CNN y Animal Político en Chiapas (sureste), fue obstaculizada para ejercer su labor periodística y su equipo de trabajo le fue retenido por media hora por parte de autoridades al cubrir la audiencia pública del ex gobernador de ese estado, Pablo Salazar Mendiguchía.

El pasado 8 de junio alrededor de las 9:30 horas, Mariscal arribó al juzgado para identificarse como periodista y entregar su teléfono celular. También le fue requerida su credencial de elector. Horas más tarde, un par de policías estatales le indicaron que tenía que salir de la zona de juzgados para dejar su equipo con los guardias del penal a lo que Mariscal se negó y entregó su equipo ahí mismo advirtiéndole que estaban impidiendo su labor periodística al llevarse sus instrumentos de trabajo. La reportera retiró la memoria de los equipos para resguardar su material y lo entregó.

Transcurrieron un par de horas para que comenzara la audiencia, mismas en las que no tuvo ningún percance con el personal del juzgado. Sin embargo, a pocos minutos de que comenzara la audiencia, personal del Instituto de Comunicación Social de Gobierno del Estado de Chiapas que llegó con equipo de video al lugar, se percató de la presencia de la periodista y salieron a hacer unas llamadas, minutos después

²⁸ En enero 18 de 2012 en el marco del día mundial de la libertad de prensa, Judith Macgregor (embajadora del Reino Unido en México) habló de los logros del trabajo de Cencos en especial de la CPPPM, la cual por la metodología que emplean es digna de confianza y del apoyo de su embajada. (Fuente, <http://ukinmexico.fco.gov.uk>)

alrededor de una docena de policías le exigieron a Mariscal que abandonara el lugar por lo que la periodista advirtió que saldría hasta que le entregaran una orden por escrito y emitida por el juez.

La periodista comentó en entrevista para Artículo 19 y Cencos que la actitud de las autoridades y del personal del juzgado le causó extrañeza puesto que durante cuatro horas de su presencia en el lugar, no volvió a ser molestada. Al comenzar la audiencia, Mariscal colocó su grabadora de sonido, misma que el secretario segundo del Juzgado intentó llevarse a lo que la periodista se negó y en respuesta el juez le indicó que la apagara o de otra manera la sacaría del lugar, por lo que se vio obligada a apagar el equipo. Durante el resto de la audiencia guardias de seguridad se mantuvieron a espaldas de la reportera.

Al terminar la comparecencia y con la intención de recuperar su equipo de trabajo Mariscal salió de los juzgados pero fue interceptada por dos elementos de seguridad del penal quienes le pidieron que entregara su grabadora de audio y también revisar todas sus pertenencias. Una custodia la llevó hasta una cabina en donde le quitaron dos memorias USB, la grabadora de audio y la tarjeta de memoria de su cámara de video que no le devolvieron hasta media hora después durante ese tiempo la mantuvieron retenida cerca del interior del penal, finalmente al salir del penal le tomaron varias fotografías.

La reportera compartió a Artículo 19 y Cencos que éste no es un hecho aislado, sino que pertenece a una serie de hostigamientos y amenazas que enfrentan algunos periodistas cuya labor es crítica al gobierno del Estado. Por estos casos de hostigamiento las y los periodistas afectados han iniciado procesos ante diversas instancias de derechos humanos y una denuncia en la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos Cometidos Contra la Libertad de Expresión, sin que ésta instancia haya notificado avances en la investigación.

El principio 5 de la Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión dice que: “La censura previa, interferencia o presión directa o indirecta sobre cualquier expresión, opinión o información difundida a través de cualquier medio de comunicación oral, escrito, artístico, visual o electrónico, debe estar prohibida por la ley. Las restricciones en la circulación libre de ideas y opiniones, como así también la imposición arbitraria de información y la creación de obstáculos al libre flujo informativo, violan el derecho a la libertad de expresión”. Asimismo estos actos violan los Artículos 12, 13, y 15 de la Ley de Derechos para el ejercicio del Periodismo en el estado de Chiapas en su Capítulo IV referente a “El Libre y Preferente Acceso de las Fuentes de Información”.

Artículo 19 y Cencos hacen un llamado al gobierno de Chiapas y en especial al Poder Judicial para que respeten el derecho a la libertad de expresión en el estado, en especial la labor periodística crítica y que cumpla con sus obligaciones de respetar y promover la libertad de expresión y respeto pleno al ejercicio periodístico.” (*idem*)

“México D.F., 13 de junio de 2011 (Artículo 19 / Cencos).-Durante las últimas semanas, Artículo 19 y Cencos han documentado el caso en contra del personal del periódico Norte de Ciudad Juárez, Chihuahua (Norte). En el episodio más reciente, el reportero y editor Antonio Flores Shroeder, fue detenido en un retén de la Policía Federal el pasado sábado 11 en las inmediaciones del medio de comunicación.

Flores Shroeder ya había sido objeto de acoso por parte de elementos de seguridad pública el pasado 17 abril, cuando sin razón aparente fue perseguido por un convoy de la Policía Federal hasta las instalaciones del periódico. Ya en las instalaciones del medio de comunicación, el personal del periódico cuestionó a los policías la razón de la persecución a lo que respondieron que era “una acción de rutina”. Sin embargo el 30 abril, Alfredo Quijano, director editorial, fue interceptado por otro convoy de la Policía Federal, quienes lo sometieron a él y a su familia a una revisión exhaustiva del vehículo en donde viajaban. Quijano refiere que los elementos policiacos tomaron fotografías de él y su familia, así como del vehículo sin una razón aparente.

El 9 de abril, el también reportero Carlos Huerta Muñoz, fue interceptado en las inmediaciones del periódico Norte cuando viajaba a bordo de su automóvil. Los policías argumentaron que la placa del automóvil había sido “afectada” por lo que sería remitido ante el Ministerio Público. Después de una discusión intensa entre el reportero y los policías, finalmente Huerta Muñoz fue liberada.

A estos casos de acoso por parte de la Policía Federal en contra del personal de El Norte, se suman el caso de los dos repartidores asesinados en octubre de 2010, Sotero Delgado Cervantes y Mario Alberto Alamillo. Si bien ARTICLE 19 y Cencos no han podido establecer el vínculo entre los hechos y el ejercicio del derecho a la libertad de expresión, ante el cúmulo de casos de agresión registrados no pueden ser descartados. El caso fue atraído por la Fiscalía Especial para la Atención de Delitos en contra de la Libertad de Expresión sin que hasta el momento haya rendido frutos sus investigaciones.

El 31 de mayo 2011, el reportero Pablo Hernández Batista y el fotógrafo Ismael Villagómez Tapia del periódico Norte, así como Luís Escalera del Canal 26 Univisión,

fueron arrestados por aproximadamente 15 elementos de la Policía Municipal cuando cubrían un operativo.

En entrevista para Artículo 19 y Cencos, la jefa de información del periódico Norte Guadalupe Salcido, explicó que, “estos hechos son parte del clima generalizado de acoso e intimidación en contra de la prensa que se vive en Ciudad Juárez.”

Artículo 19 y Cencos hacen un llamado al Estado Mexicano para que, en consonancia con las responsabilidades en materia de derechos humanos, garantice el ejercicio pleno de la libertad de expresión en condiciones de seguridad por parte del personal del periódico El Norte.

De manera particular, hacemos un llamado a la Secretaría de Seguridad Pública para que refuerce las capacidades del personal policiaco en materia de respeto y protección del ejercicio de la libertad de prensa.

Al mismo tiempo, denunciemos nuevamente la ineffectividad e inoperancia de los mecanismos de protección para periodistas anunciados respectivamente por el Gobierno Estatal de Chihuahua y el Gobierno Federal. Ambas instancias no han logrado ofrecer protección efectiva a quienes ejercen la libertad de prensa.” (*idem*)

Estas alertas se construyen a partir de un protocolo propuesto por Cencos y Artículo 19. Se destacan algunos puntos para reflexionar la correlación entre participación ciudadana y capital social; y consolidación democrática y participación.

Uno de los pasos del protocolo es tener claros los objetivos que se desean alcanzar. Los cuales son: proveer de asistencia inmediata a las víctimas y familiares, buscar justicia y reparación del daño, ratificación y adecuación de políticas oficiales, cambio de conductas o actitud de las autoridades, locales, estatales y nacionales, y reconocimiento de patrones para su prevención. (en *Protocolo para el registro, documentación y seguimiento de agresiones a periodistas*).

Las redes sociales densas generan normas sólidas y valores de reciprocidad, que a su vez fortalecen la confianza (Putnam, 1993). En el caso del CPPPM, las normas y valores se materializan en objetivos claros como los del

Protocolo del registro, documentación y seguimiento de agresiones a periodistas. Estos les brindan a las víctimas la certidumbre de que sus casos son atendidos por organizaciones con alto compromiso social.

Los objetivos del Protocolo también nos permiten captar la forma en que la participación fomenta la democracia. La igualdad ante la ley, respeto a los derechos humanos, transparencia y rendición de cuentas (condiciones para el buen funcionamiento democrático) se fortalecen mediante las metas que se proponen. Por ejemplo, al exigir procuración e impartición de la ley para los periodistas agredidos, se pone en marcha una de las condiciones básicas de toda democracia: igualdad ante la ley.

Por otra parte, el Protocolo necesita de la existencia de redes de información y de seguridad para que los objetivos del proyecto de cumplan. Éstas constituyen la piedra angular en el proceso de registro y documentación de agresiones porque son fuentes de información, corroboración de datos, de contención y seguridad (*idem*).

Las redes sociales densas posibilitan el acceso a información fidedigna sobre la confiabilidad del entorno (Barreiro, 2007). En este caso, las redes de Cencos facilitan la obtención de información confiable sobre los casos de agresión a periodistas, pero también son el medio para difundir ampliamente las alertas, por ejemplo, gracias al vínculo con IFEX las alertas se dan a conocer a nivel internacional.

En este paso del Protocolo, la generación de información alternativa a la oficial es uno de los mecanismos que relaciona la participación cívica con la consolidación de la democracia. A través de la difusión de las alertas, la sociedad civil se abre espacio en la esfera pública, demostrando que la intervención ciudadana no se reduce al ejercicio del voto o la afiliación partidista (Norris, 2002), sino que la calidad democrática exige de estas nuevas formas de corresponsabilidad para mejorar y consolidarse.

Además, en la elaboración de las alertas son primordiales los valores con los que cuenta la persona que realiza el registro. La ética profesional, la inclusión de la perspectiva de género y la precisión con que se registra la información son algunos de estos principios.

En el capítulo anterior, se observó que Cencos produce dos tipos de capital social: uno que genera valores y normas de cooperación hacia el interior de la organización, y otro que da lugar a sentimientos y actitudes que fomentan el compromiso público. Para el asunto de los principios éticos y cívicos que fundamentan la elaboración de las alertas, el capital social con impacto al interior del grupo es primordial. Gracias a los efectos de estos recursos sociales, los integrantes de Cencos se apropian de hábitos de cooperación, solidaridad, espíritu comunitario y humanístico para luego convertirlos en pilares de la construcción de alertas.

La democracia también es beneficiada por los valores que se manejan para erigir las alarmas. Una nueva cultura política, de tonos democráticos, es imprescindible para la consolidación democrática. Y estos se encuentran presentes en los principios rectores del Protocolo, ya que fomentan la inclusión y la igualdad, elementos necesarios para sustentar el nuevo régimen (Jaramillo y Duarte, 2009).

Al igual que los pasos mencionados para realizar el registro y documentación de agresiones, lo relacionado con el seguimiento de agresiones a periodistas no puede omitirse. Para llevarlo a cabo es necesario establecer canales de comunicación con la víctima y sus familiares, monitorear el proceso legal y difundir la información.

Una de las claves para generar cooperación y fortalecer la confianza entre actores, son las redes sociales. Éstas, como parte del capital social, estimulan la continuidad de los contactos y garantizan que sus miembros vuelvan a encontrarse. El seguimiento de agresiones sigue esta lógica, opera en torno al

periodista para asegurarle que el apoyo de CPPPM continúa después de que ha sido víctima de acoso o violencia, incrementando así la confianza entre los involucrados.

El seguimiento se relaciona con la consolidación democrática en el momento en que la campaña monitorea el proceso legal. Con esta acción se supervisan las acciones de las autoridades correspondientes en la impartición y procuración de justicia. Esta forma de involucramiento ciudadano es indispensable para generar confianza en las instituciones y el gobierno.

A partir del análisis de algunos puntos del proceso para el registro y documentación de agresiones a periodistas se puede notar que el capital social de Cencos condiciona su participación cívica. También se vislumbra cómo su corresponsabilidad en asuntos públicos como la defensa de los derechos de los comunicadores activa elementos fundamentales para la legitimación democrática.

Para profundizar en cómo la participación ciudadana, el capital social y la consolidación democrática se relacionan, se describe otra actividad de la campaña, la publicación de informes anuales sobre las agresiones a la libertad de expresión.

Los informes de agresiones contra la libertad de expresión en México, los inicia la Campaña Permanente de Protección a Periodistas en 2009, después de que se elaboró entre Cencos y Artículo 19 una metodología para el registro y documentación de los ataques.

Desde entonces se han publicado dos informes, se tomará como ejemplo el informe de 2009. Este documento posee como preámbulo del monitoreo, registro y documentación sistemática de las violaciones a la libertad de expresión y prensa en México durante ese año.

La principal meta del informe es describir los diferentes sucesos en torno a las agresiones directas a la libertad de expresión y prensa en el país. Al mismo

tiempo buscan develar las características de estos sucesos en cada uno de los estados de la federación (*Informe 2009, Entre la violencia y la indiferencia. Informe de agresiones contra la libertad de expresión en México*).

El informe, como parte de las actividades del CPPPM, busca atender el problema de las violaciones de los derechos de los periodistas, definiendo el problema, colocándolo en la agenda pública, evaluando el desempeño de los actores inmersos en la solución del problema, promoviendo la asociación y elaborando posibles propuestas para su solución. Ésta fue una labor que por sí misma es un aporte a la vida democrática actual del país, porque implica intervenir con acciones directas en las políticas públicas del gobierno (Aguilar, 2007).

El apartado inicial es un claro ejemplo de definición del problema. En éste se describe el universo de las agresiones a la libertad de expresión a partir de la revisión de los casos registrados en el país, lo cual facilita la comprensión de lo que pasan los periodistas desde dos ejes; uno, la diversidad en los métodos y vías de agresión, y dos, la repetición de dicho fenómeno social y político. Tareas como estas son indispensables para entender la complejidad del problema, para luego generar mecanismos necesarios para atenderlo (*Idem*).

En el segundo capítulo, se evalúan las acciones realizadas por: a) el Poder Ejecutivo, a través de la Fiscalía Especializada para Atención a Delitos Contra Periodistas, que desde su creación en 2006 a la fecha, no ha cumplido con las expectativas, y b) el Poder Legislativo mediante el quehacer realizado por la Comisión Especial para dar seguimiento a Agresiones a Periodistas y Medios de Comunicación de la LX y LXI legislaturas. La LX legislatura posicionó el tema en los espacios de diálogo, sin embargo no pudo tampoco cumplir con lo esperado. El seguimiento y control de las labores de los actores públicos inmiscuidos en el debate, son esenciales para debatir las acciones y así legitimarlas o reformularlas para alcanzar la solución de los problemas.

El tercer capítulo está dedicado a los medios y a su deber con la protección del ejercicio periodístico. Esto constituye un llamado a la asociación con otros actores de la sociedad para que en coalición de tareas se enfrente y se resuelva el problema. Si se desea poner fin a la cultura política autoritaria, donde unos cuantos decidían los rumbos del país, es necesario sumar voluntades, recursos, propuestas etcétera, para que la atención de determinados problemas sociales sea más oportuna, permanente, eficaz y de calidad.

Por último, el Informe concluye con las siguientes propuestas: crear un comité de periodistas como mecanismo para atender y solucionar el problema de los agravios contra la prensa. Se hace un llamado a fortalecer la Fiscalía Especializada de Atención a Delitos Contra Periodistas y la Federalización de las Agresiones de Libertad de Expresión. Y finalmente se hace un exhorto al Estado Mexicano a cumplir de manera inmediata los tratados internacionales firmados en materia de derechos humanos. Este punto es clave para la vida democrática, porque es un ejemplo de la actitud que debe asumir la sociedad civil en el régimen democrático, pasar de las críticas y el enfrentamiento a propuestas y acciones directas (Cansino, 2007).

El capítulo 2 del Informe se analiza con mayor detenimiento porque es un indicador adecuado para mostrar cómo el capital social de Cencos influye en su participación en asuntos de interés público.

Dicho apartado se centra en la evaluación del trabajo por la defensa de los derechos de los periodistas tanto del Poder Ejecutivo como del Legislativo. Del primero analiza el papel de la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos cometidos contra periodistas.

Lo primero que señalan son las limitaciones estructurales y administrativas, las cuales son señaladas como principales factores de su pobre desempeño. Afirman que la debilidad estructural está en su origen, debido a que su fundamento legal impacta directamente en su autonomía y margen de acción. Al

haberse creado por un acuerdo del procurador, limita su operación en tres aspectos: Uno de ellos tiene que ver con la dependencia presupuestal de la Procuraduría y de los recursos que le son asignados por la Subprocuraduría a la que está adscrita (*idem*).

Estos factores afectan su independencia de gestión así como los resultados del objetivo para el cual fue creada.

Se menciona que los resultados de la Fiscalía se limitan a la consignación de un caso por año. El rasgo más visible de su fracaso, aseguran Cencos y Artículo 19, es el incumplimiento de la Fiscalía para llevar a los responsables de las agresiones ante la justicia.

Uno de los efectos positivos del capital social es forjar comunidades cívicas con las siguientes características: vitalidad asociativa, igualdad política, tolerancia, solidaridad y confianza, así como altos niveles de compromiso cívico (Putnam, 1993). Este último moviliza a los ciudadanos a demandar mayor eficacia a sus gobiernos, que es una forma que toma la participación de muchas OSC. La evaluación de la Fiscalía es un ejemplo de cómo el compromiso cívico de Cencos empuja al CPPPM a exigir mayor eficacia al gobierno en relación con la defensa de los periodistas agredidos.

Con relación al trabajo del Poder Legislativo, el análisis lo focalizan en la Comisión Especial para dar Seguimiento a Agresiones de Periodistas y Medios de Comunicación, la federalización de los delitos cometidos contra la libertad de expresión y la despenalización de los delitos de difamación, injuria y calumnia en las entidades federativas.

De la Comisión Especial se destaca su capacidad para generar presencia en los medios, la creación de un Consejo Consultivo integrado por especialistas en derechos humanos, periodistas, organizaciones civiles y académicos; la constitución de un espacio de diálogo permanente sobre la problemática, y la

promoción de una iniciativa para la federalización de las agresiones contra periodistas. Desgraciadamente cuando inició la siguiente legislatura la dinámica con la que venían trabajando se vio disminuida al punto casi de la inactividad.

Otro señalamiento que realiza el Informe al Poder Legislativo es sobre la despenalización de la difamación y calumnia en las entidades federativas. En 2008, el gobierno de México, con arreglo a las recomendaciones del comité de derechos humanos de la ONU, despenalizó dicho delito previsto en el Código Penal Federal. Esto significó un gran avance, sin embargo, la difamación sigue siendo un delito en 17 estados de la República Mexicana.

Uno de los procesos internos del capital social implica que la confianza lubrique la cooperación, y ésta aumenta la confianza y el interés por los problemas comunitarios (Putnam, 1993). En los esfuerzos del Poder Legislativo por resolver el tema de las agresiones a periodistas, se tiene que al incluir a diferentes sectores de la sociedad civil en el debate, se generaron altos niveles de credibilidad y confianza en su labor. Es claro entonces cómo no sólo el capital social de Cencos estimula la participación, sino que también los recursos sociales del Estado son un elemento que contribuye al trabajo en conjunto.

Proceso de construcción de mecanismos de protección para defensores y periodistas

Las diversas tareas hacia la construcción de mecanismos de protección para periodistas y derechos humanos son otro ejemplo del impacto del capital social de Cencos en la participación ciudadana y en la consolidación democrática. En algunas Cencos ha intervenido directamente y en otras de manera indirecta.

Fechas clave del proceso

11 y 12 de febrero de 2010- Diálogo hacia un Mecanismo de Protección para Periodistas y Personas Defensoras de los Derechos Humanos, en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco.
11 de mayo de 2010- Mesa de seguimiento al Diálogo hacia un Mecanismo de Protección para Periodistas y Personas Defensoras de los Derechos Humanos, en la Secretaría de Gobernación.
11 de agosto de 2010- Reunión en el marco de la visita oficial a México de las relatorías sobre libertad de expresión de la Organización de Estados Americanos (OEA) y de las Naciones Unidas (ONU), en la Secretaría de Gobernación.
22 de septiembre de 2010- Comunicado de prensa de Presidencia sobre la reunión entre Felipe Calderón y comunicadores de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y el Comité para la Protección de Periodistas (CPJ).
28 de octubre de 2010- Audiencia temática sobre el mecanismo de protección para defensores y defensoras de derechos humanos y periodistas, en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Washington D.C.
3 de noviembre de 2010- Firma del convenio "Mecanismo para la protección de periodistas", en la Secretaría de Gobernación.
3 de diciembre de 2010- Se instala el Comité Consultivo para la Implementación de Acciones de Prevención y Protección a Periodistas, en la Secretaría de Gobernación.
3 de enero de 2011- Comienza trabajos el Comité de Defensa de Periodistas
20 de mayo de 2011- Eurodiputados piden establecer mecanismo
6 de julio de 2011- El ejecutivo firma el Decreto para el Acuerdo del mecanismo de protección a defensores y defensoras de derechos humanos

Fuente: Pagina web oficial de Cencos, www.cencos.org

Una fecha clave del proceso es el 11-12 de febrero de 2010, cuando después de las constantes presiones de las organizaciones de la sociedad civil, el gobierno abrió el diálogo para construir un mecanismo para la defensa de los derechos de periodistas y defensores de los derechos humanos. A las mesas de trabajo asisten representantes de la OSC (entre ellas Cencos), el representante en México de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, representantes de la Comisión Nacional de Derechos Humanos y representantes de la Secretaría de Gobernación.

En las mesas se abordaron los siguientes temas generales:

- El mecanismo debe percibirse como un mecanismo integral de protección, prevención e investigación, pero subsidiario y complementario a la obligación ya existente del Estado de protección de la vida, la seguridad, la libertad e integridad de periodistas y personas defensoras de los derechos humanos, así como de las medidas de protección que requieran los organismos públicos de derechos humanos, la comisión y la corte Interamericanas de Derechos Humanos.

- Durante el diseño, implementación y funcionamiento del mecanismo debe existir participación activa de la sociedad civil, inclusive se podría realizar una consulta pública para la conformación del mismo.

- Se recurrirá a la experiencia nacional y comparada en implementación de medidas de protección y programas de evaluación de riesgo para aprovechar las mejores prácticas en los mismos. (*Relatoría del Diálogo para la protección de periodistas, defensoras y defensores de derechos humanos, 12 de Febrero de 2010*).

Cuatro meses más tarde, la Secretaría de Gobernación, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) y la Oficina en México de la Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH), convoca a una mesa para dar seguimiento al proceso de la construcción de mecanismos de protección. En la reunión, donde nuevamente está presente Cencos, se profundiza en los temas de la primera reunión y algunos de los miembros de las instituciones gubernamentales hacen una serie de propuestas, entre las que destaca el llamado a tener un mecanismo que involucre a las autoridades de los tres niveles de gobiernos en sus obligaciones para proteger a defensoras, defensores y periodistas en situación de riesgo.

Estas participaciones de Cencos en las mesas de diálogo, constituyen una oportunidad para definir las características del problema de la defensa de los derechos de los periodistas y defensores de los derechos humanos; y para la construcción de propuestas concretas para enfrentar el tema. También son un ejemplo de cómo el Estado incluye en la discusión del tema a las OSC. Aquí su capital social es importante pues es la llave para participar en estas mesas. En especial sus reservas de confianza basadas en el prestigio y su profesionalización son reconocidas por los interlocutores estatales.

La participación de Cencos en estas mesas de trabajo significó un aporte a la democracia, ya que al respetar los canales institucionales de participación del sistema, se está promoviendo una condición necesaria para la consolidación del sistema político.

Después de la citada reunión, no hubo continuidad en el diálogo, ni comunicaciones formales para conocer el trabajo encabezado por la Secretaría de Gobernación. En respuesta al freno abrupto de las mesas de diálogo, Cencos publicó en octubre de 2010 un informe con un análisis crítico del fracaso de las mesas de diálogo.

Una vez más la participación del Centro se caracteriza por ser un mecanismo de observación de las acciones gubernamentales. Su activo social interviene en estas acciones, especialmente, al poner en movimiento su compromiso cívico y al demandar eficacia a las labores ejecutadas por el gobierno. A su vez, esta medida impulsa la calidad del régimen al activar la maquinaria relacionada con la rendición de cuentas.

Cencos y otras organizaciones mexicanas que trabajan por la construcción de un mecanismo de protección, no se quedaron de brazos cruzados ante el silencio de los actores que el gobierno colocó para dialogar. Para dar continuidad con el diálogo solicitaron una audiencia a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. La audiencia tuvo lugar el 28 de octubre de 2010 en Washington, DC, y le solicitan a la comisión los siguientes puntos:

- Reitere que la protección del derecho a la libertad de expresión y el ejercicio legítimo que realizan las defensoras y defensores de derechos humanos debe formar parte fundamental de cualquier Estado que se presuma democrático, por tanto en el actual contexto mexicano debe reiterar que su protección es parte esencial de la agenda de seguridad ciudadana en México.

- Ofrezca su asistencia al Estado Mexicano, a través de la Unidad de Defensores, que por su experiencia técnica y amplio conocimiento de situaciones similares en otros países de la región, permitiría un aporte sustantivo en el diseño, implementación y funcionamiento del mecanismo.

- Que en el seguimiento de las medidas cautelares otorgados por la CIDH o en el proceso de su implementación precise al Estado que cuando los

beneficiarios así lo soliciten, sea en el marco de este mecanismo que se lleve a cabo su cumplimiento y adecuada implementación.

-Que en su comunicado de prensa de este período ordinario de sesiones haga un llamado al Estado mexicano para que en ocasión del grave contexto de riesgo que sufren los defensores de derechos humanos y periodistas, exhorte al Estado a implementar de manera urgente el mecanismo nacional.

-Que la Relatoría para la Libertad de Expresión de esta Comisión incluya la información expuesta en esta audiencia en el informe final que presentará sobre su visita oficial a México. (*Intervenciones de la audiencia temática sobre el mecanismo nacional de protección de defensores y defensoras de derechos humanos en México 28 de octubre de 2010*)

La participación de Cencos en esta etapa del proceso por resolver el problema de las agresiones a periodistas y defensores de los derechos humanos, posee como característica la búsqueda de espacios transnacionales para resolver el conflicto, algo nunca antes visto en el antiguo régimen. En este proceso sus recursos sociales son definitivos, pues tanto sus redes internacionales como su confianza basada en una larga trayectoria en el tema de los derechos humanos y su profesionalismo consolidado, le permiten reconocer nuevos canales y espacios

Esta nueva forma de participación implica un impulso para la naciente vida democrática de México, porque pese a los obstáculos encontrados en el país para resolver el conflicto, organizaciones como Cencos reconocen las vías democráticas como única forma para dar solución a las demandas sociales, así sea usando mecanismos democráticos internacionales.

Luego de la reunión entre la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y las OSC de México, el gobierno encabezado por Felipe Calderón comenzó a firmar una serie de convenios, acuerdos y acciones en materia de derechos de periodistas y defensores. Entre ellos están: Firma del "Mecanismo para la protección de periodistas", en la Secretaría de Gobernación: la instalación del Comité Consultivo para la Implementación de Acciones de Prevención y Protección a Periodistas, y la firma del Decreto para el Acuerdo del mecanismo de protección a defensores y defensoras de derechos humanos.

En este proceso, la organización ve concretadas las presiones ejercidas para que el gobierno definiera una política pública para remediar el problema de las agresiones a periodistas. Sin embargo en la elección de los mecanismos de protección, las opciones propuestas por las OSC no fueron tomadas en cuenta. Lo cual reflejó los límites de una participación plena y total de las organizaciones en las decisiones de carácter público. Esto también fue un signo de que en la consolidación democrática, el Estado no está escuchando ni valorando a las OSC.

Conclusiones

En este trabajo se analizaron las características del capital social producido en una organización civil llamada Cencos y la relación de este recurso con la participación ciudadana y la democracia. Para confirmarlo se realizó una revisión de los postulados y de las conclusiones derivadas al respecto.

Respecto a las particularidades de su capital social, se encontró que su interés por las causas de sectores vulnerables de la sociedad ha dado forma y rumbo a su compromiso. La atención manifestada por los asuntos de marginados y perseguidos a finales de los sesenta, abrió nuevos canales para resolver los problemas colectivos, lo cual era impensable en una sociedad caracterizada por el corporativismo y la captación social del Estado.

Partiendo de que el capital social de Cencos se caracteriza desde sus inicios por estar dirigido al apoyo de las causas populares, se ha confirmado que los recursos sociales, en especial la dimensión relacionada con la confianza, han sido reforzados por los valores que defiende. Al seleccionar los derechos humanos como eje de sus valores y de sus acciones, ganan la confianza de actores internacionales y nacionales, base para trabajar de manera conjunta.

La confianza absorbida por la organización se convierte en el germen para establecer redes de cooperación con otros actores de la sociedad civil, hecho que demuestra uno de los supuestos planteados por Putnam: la confianza lubrica la cooperación. De esta forma el prestigio por defender los derechos humanos genera que víctimas de la guerra sucia en América Latina y México soliciten su apoyo. Cencos atiende sus peticiones mediante la promoción de la organización para demandar solución a sus problemas, tal es el caso del FNCR.

Este tipo de apoyo se replicó con diferentes sectores, entre ellos sindicatos, estudiantes, periodistas, etcétera, consolidando el crecimiento de las redes del

centro. Esto confirma otro de los supuestos de Putnam, que entre más densas las redes sociales mayor será la confianza que existe entre las personas que la integran, puesto que existe más frecuencia entre los contactos que establece. En consecuencia los miembros de las redes devuelvan los favores recibidos en algún momento. Y así ocurrió, cuando Cencos es clausurado a finales de los setenta y diferentes actores salieron en su defensa.

En los ochenta la organización establece vínculos con nuevos actores sociales (por ejemplo el Movimiento Urbano Popular) que sostienen demandas sociales como el derecho a la vivienda, a los servicios básicos (agua, luz, alcantarillado, etcétera). Esto permite sostener que el capital social no sólo refuerza las redes pre-existentes, sino que es capaz de establecer nuevas relaciones de cooperación con actores hasta entonces desconocidos. En este caso los valores de apertura, tolerancia e inclusión fueron definitivos para lograrlo.

Pero no sólo la constitución de nuevas redes acrecienta el capital social de Cencos, el achicamiento del espacio y el tiempo a nivel global permite que las redes, la confianza y el compromiso cívico de la organización se extiendan. Desde entonces, su articulación con instituciones internacionales (IFEX y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos) ha desarrollado su capacidad para resolver problemas relacionados con los derechos humanos.

Hacer sinergia con el gobierno en la solución de conflictos como el levantamiento zapatista, significó para la organización incluir una nueva variable en la lógica en que funcionaba su capital social. Esto fue parte de la liberalización política, la cual implicó dejar de contemplar al Estado como principal obstáculo de sus objetivos, para entenderlo como parte cardinal de la solución de problemas colectivos. Esto se contrapone a la idea de Putnam quien considera a las organizaciones de la sociedad civil como las generadoras por antonomasia del capital social, esto porque las instituciones del Estado son también capaces de producirlo en beneficio de los asuntos públicos.

A principios del siglo XXI, la autoevaluación de Cencos fortaleció su capital social en un contexto social que se caracteriza por el requerimiento de transparencia, rendición de cuentas y profesionalización. El ejercicio de auto reflexión, permite que la generación de capital social negativo se desvanezca, es decir, cuando una organización se profesionaliza, opta por el debate público, se responsabiliza de sus acciones, aclara su relación con los movimientos sociales y el Estado, y esclarece el origen de sus recursos; permite que usos negativos de su capital como el clientelismo, el corporativismo, y la exclusión queden al margen de la dinámica de sus recursos sociales.

Años más tarde, su capital social está marcado por los beneficios generados tanto para sus integrantes como para la comunidad ajena a la organización, lo anterior permite concluir que su compromiso cívico es privado²⁹ y público. Se desmiente entonces la premisa de Putnam de que existen dos tipos de organizaciones: las que producen efectos al interior de las organizaciones, al inculcar hábitos como la participación, la solidaridad y el espíritu comunitario, y las agrupaciones que generan consecuencias externas, al dar forma a los intereses de un grupo determinado, reuniendo a sus miembros y dirigiendo sus energías en la misma dirección. En el caso del Centro es claro que su capital social realiza las dos funciones.

Por otra parte, las percepciones sobre el préstamo de recursos materiales y simbólicos al servicio de la sociedad civil con una trayectoria y profesionalismo que los respalda en su lucha por los derechos humanos, facilita un primer acercamiento al la explicación de que la confianza tiene sus principios en la competencia profesional y el prestigio. Entonces se da un primer paso hacia la

²⁹ Le recuerdo al lector que el compromiso cívico privado o "interno", implica que la atención de quienes participan en una organización se centra en asuntos internos de ésta; cooperan entre sí, y el capital social funciona como un activo solo para quienes interactúan, pero no es accesible para personas que están fuera de ese grupo. Por su parte, la dimensión pública del capital social, en cambio, incluye actitudes y valores generalizados que tienden a influir en conductas favorables a la cooperación fuera del grupo.

confirmación de la hipótesis de Gordon que señala que el capital social con características públicas y privadas está cimentado sobre una confianza sustentada en el conocimiento especializado de las problemáticas sociales.

Con relación al capital social de Cencos, la participación y la democracia, se prueba que durante su existencia la organización ha contribuido al proceso de democratización de diferentes formas. En los setenta su labor social en torno a las denuncias de abusos de autoridad, la defensa de los derechos humanos y la concientización de los asuntos públicos entre la sociedad civil; cuestionó las practicas del régimen autoritario y por ende contribuyeron a que se instituyeran los pilares de una sociedad más democrática. Mediante su promoción a la organización de la sociedad civil y su reiterada apuesta por la lucha democrática y pacífica, favoreció la constitución de la comunidad cívica y una apertura democrática del régimen.

En la década de los ochenta, aprovechando la tendencia liberalizadora del ámbito público, la asociación invitó a la sociedad civil a sumarse a la aspiración del candidato presidencial de izquierda y después a movilizarse para defender sus derechos políticos, acontecimiento esencial para la transición democrática pues formó una ciudadanía portadora de una cultura política democrática. En los noventa, hace uso de los mecanismos democráticos para canalizar sus demandas, fundando un papel protagónico en la resolución de conflictos y en la observación de las actividades del Estado.

Estas actividades robustecieron la transición política en el sentido de que la ciudadanía se comprometió con las nuevas reglas de la vida pública, en especial en las aéreas donde se exige mayor corresponsabilidad como el respeto a la ley, la participación ciudadana por medio de organizaciones y redes, el involucramiento en decisiones político institucionales y la autoevaluación de actividades, entre otras.

En el trabajo se ha demostrado que desde 2009 el compromiso cívico de Cencos impulsó la participación ciudadana. Esto fundamenta la idea putnamiana que sostiene que las organizaciones civiles tienden, gracias a sus reservas de capital social, a demandar eficacia a sus gobiernos dado que están preparados para actuar colectivamente en pos de alcanzar metas colectivas.

Esta corresponsabilidad ciudadana es completamente libre y autónoma, la cual está legitimada por una confianza basada en el profesionalismo y el prestigio de la organización. Esto se mira en el momento en que la organización decide convertirse en un canal de comunicación alternativo a los oficiales, y fundamenta la credibilidad de su información en la confianza que la sociedad civil deposita en ellos.

También se ha precisado que la participación del Centro depende de las redes sociales densas que cristalizan fuertes valores y normas otorgando certidumbre a los actores que se le vinculan en busca de solución a los problemas públicos. Si no existieran estas certezas, los periodistas víctimas de agresiones no entablarían una lucha común en la búsqueda de mecanismos que defiendan sus derechos. Este tipo de situaciones comprueban que la confianza requerida para lubricar la cooperación social no es ciega, surge de la posibilidad de predecir en alguna manera la conducta de los otros.

De igual forma, se ha verificado que el interés de la organización por asuntos públicos se sostiene gracias a los valores cívicos que tiene interiorizados su personal. La solidaridad, inclusión, tolerancia y confianza permiten que los objetivos de los proyectos de interés público se cumplan.

Se ha puesto énfasis en cómo el capital social promueve la participación, pero es necesario precisar que la participación fortifica la confianza generada en Cencos. En el momento en que participa de la mano con otros sectores de la sociedad civil y con instituciones del Estado -como el poder legislativo-, de manera

automática el prestigio de la organización aumenta, y con esto las posibilidades de que sea tomada en cuenta para nuevos debates del Estado y la ciudadanía.

En el contexto de la globalización, los recursos sociales del Centro le han dado otra figura a su participación ciudadana, porque mediante sus relaciones a nivel mundial han situado la violación de los derechos de los periodistas en la agenda de organismos internacionales. Esto es de suma importancia pues estos se han constituido como nuevos canales para resolver conflictos de interés público en nuestro país.

En el trabajo se confirma la participación de Cencos como elemento central de la democracia actual, como forma de organización social y de Gobierno. Dicha actividad cívica se ha caracterizado por promover el ejercicio ciudadano en todas sus facetas: la civil, la social y la política, teniendo como eje fundamental los derechos humanos. Es necesario subrayar que los proyectos relacionados con la defensa de los derechos de periodistas y defensores de los derechos humanos se inscriben en la lucha por los derechos civiles, y los aportes para consolidar la democracia han sido diversos.

Una de las condiciones necesarias para la consolidación democrática es hacer valer el imperio de la ley por sobre todas las cosas. En Cencos, mediante la participación se exige el cumplimiento de esta condición en beneficio de migrantes, indígenas, estudiantes, sindicalizados, etcétera. En el caso particular del proyecto *Campaña Permanente de Protección a Periodistas en México* se demanda la procuración e impartición de la ley para las periodistas agredidos.

El aumento de la calidad democrática depende de nuevas formas de participación democrática, y la intervención del Centro en la construcción de nuevas leyes y en el proceso de las políticas públicas demuestra que la corresponsabilidad ciudadana en México está alcanzando esferas que van más allá del ejercicio electoral.

La creciente participación de la asociación en la esfera pública corrobora que los valores cívicos que acompañan a esta actividad están modelando una cultura política más acorde con el nuevo régimen político, alejado de las antiguas prácticas autoritarias. Valores como estos, afirman Putnam y Fukuyama, permiten el desarrollo sociopolítico de las naciones.

No sólo el imperio de la ley y una nueva cultura política deben ser impulsados por la participación para que la democracia avance, el apoyo a la consolidación de la *accountability* (responsabilidad) es primordial. La colaboración de Cencos en el monitoreo de las acciones del gobierno y en la exigencia de rendición de cuentas son algunos de los mecanismos que permiten que la responsabilidad de los gobiernos se cumpla; y con esto el aumento de la calidad democrática.

Las peticiones de gobiernos más eficaces, responsables e incluyentes tampoco son medidas suficientes para que la legitimidad y la gobernabilidad del sistema político aumenten. Es vital que la sociedad civil continúe organizándose y trabajando en conjunto por causas de carácter social. Durante el trabajo se ratificó que desde sus inicios hasta el día de hoy, el Centro mantiene como objetivo capital de sus acciones promover la organización de la sociedad civil para guiar las fuerzas ciudadanas en pos del bienestar común.

Resulta necesario que las organizaciones de la sociedad civil prediquen con el ejemplo el ejercicio de la responsabilidad mediante acciones relacionadas con la transparencia, la profesionalización, la rendición de cuentas, la no discriminación etcétera. La redefinición del trabajo de Cencos (bajo la dirección de Cecilia Sánchez) y la creación de una metodología para registrar las agresiones a periodistas y defensores de los derechos humanos (durante la dirección de Brisa Maya) son un ejemplo por asumir algunos de estos valores.

La ampliación de la democracia exige de una sociedad civil que no sólo tienda a confrontarse con el gobierno, requiere de organizaciones que estén

dispuestas a cooperar estrechamente con las iniciativas gubernamentales. La frecuente participación de Cencos en las mesas de trabajo convocadas por el gobierno refleja su disposición creciente a generar sinergias con distintos actores de la esfera pública.

El valor del contexto como variable en la construcción del capital social y sus efectos constituyó otro hallazgo. El 68, el sismo del 86, la elección presidencial del 88, la globalización, el levantamiento zapatista, entre otros sucesos, permitieron comprender que el capital social no puede ser construido artificialmente ya que en este se encuentran variables que lo refuerzan y lo influyen.

Lo expresado hasta aquí confirma que los hallazgos dan respuesta puntual a la interrogante central de la investigación que apuntaba lo siguiente ¿De qué manera las características del capital social de Cencos han promovido la participación ciudadana y la democracia en México?

En respuesta, el estudio de caso abrió la oportunidad de develar con detalle la forma en que se ha constituido la confianza basada en el profesionalismo y el prestigio; y las redes fundadas en la heterogeneidad y la manera en que éstas se relacionan para dar forma a un capital social de tipo público y privado.

Al mismo tiempo, se observó cómo las diferentes manifestaciones del capital social de la organización han impulsado el proceso de participación ciudadana. Se ha dilucidado cómo dicha corresponsabilidad ciudadana es el motor que pone en marcha la legitimidad del régimen democrático mediante la activación del imperio de la ley, la transparencia, la responsabilidad gubernamental, la cultura política democrática, la organización de la sociedad civil, la injerencia en la construcción de leyes etcétera.

El aporte más significativo fue haber demostrado que el ambiente democrático retroalimenta al capital social de organizaciones de la sociedad civil

en el momento en que exige el cumplimiento de los mismos criterios de desempeño institucional. Este mecanismo es muy valioso para el capital social porque pone fin a las posibilidades de generar un capital social negativo produzca exclusión, clientelismo, centralismo y valores autoritarios.

Bibliografía

Accoto, Laura. (2003). *Las organizaciones de la sociedad civil. Un camino para la construcción de la ciudadanía*, Espacio Editorial, Buenos Aires.

Aguayo, Sergio. (2004) “Lectura Navideña: Pepe y Luzma” en *Reforma*, 22 de diciembre, México.

Aguilar Villanueva, Luis F. (2007). “El papel de la sociedad civil en el diseño de políticas públicas” en *Cultura política y participación ciudadana en México antes y después del 2006* en Secretaría de Gobernación, México.

Álvarez Icaza, Langoria, Emilio (2010). “La institucionalización de los derechos humanos. Reflexiones en torno a la sociedad civil y los organismos públicos de derechos humanos” en *Los grandes problemas de México*, Colegio de México, México.

Artículo 19, Centro Nacional de Comunicación Social (2010). *Informe 2009. Entre la violencia y la indiferencia: informe de las agresiones contra la libertad de expresión en México*, s/e, México.

----- (2008). *Protocolo para el registro, documentación y seguimiento de agresiones a periodistas*, s/e, México.

Centro Nacional de Comunicación Social (2011), Cencos Website, www.cencos.org.

----- (2011). Campaña permanente de protección a periodistas, Cencos Website, <http://www.libertad-expresion.org.mx>

----- (2010). 10 elementos: Análisis sobre los “Acuerdos” de protección para periodistas y defensores y defensoras de derechos humanos, Cencos Website, <http://cencos.org/node/27199>

Centro Prodh (2011), Intervenciones de la audiencia temática sobre el mecanismo nacional de protección de defensores y defensoras de derechos humanos en México 28 de octubre de 2010, Centro Prodh Website, <http://centroprodh.org.mx/>

Baquero, Marcello (2003). “Capital social y cultura política en Brasil: posibilidades y límites” en *América Latina Hoy*, abril, año, vol. 33. Universidad de Salamanca, España. pp.157-177.

Beattie, John (1972). *Otras culturas*, Fondo de Cultura Económica, México.

Barfield, Thomas (2000). *Diccionario de Antropología*, Siglo XXI editores, México.

Barreiro, Lucrecia (2004). “¿Qué es el capital social y cómo analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza?”, en *Research Report No. 35*, Michigan State University, Michigan.

Boix, Carles y Posner, Daniel (2000). “Capital social y democracia” en *Revista Española de Ciencias Políticas*. Vol. 1. Núm. 2, Abril, España. Pp. 159-185.

Bourdieu, Pierre (2000). “Social capital in the Creation of Human Capital”, en Lesser, Eric L. *Knowledge en Social Capital. Foundations and Applications*. Boston: Butterworth Heineman,

Malinowski, Branislaw (1999) *Los argonautas del pacífico occidental*, Altaya, España.

Cansino, Cesar (2007). “Democracia y capital social. El papel de las Organizaciones de la Sociedad Civil en el fomento de la participación ciudadana en México” en *Cultura política y participación ciudadana en México antes y después del 2006* en Secretaría de Gobernación, México.

Cadena-Roa, Jorge y Cristina Puga Espinosa (2005). "Criterios para la evaluación del desempeño de las asociaciones" en *Revista Mexicana de Ciencias Sociales y Políticas*, Año XLVII, Num. 193 enero-marzo, México.

Charry Sánchez, Clara Inés (2007). "Capital social y desarrollo" en Alejandra Massolo y Clara Inés Charry *Sociedad Civil. Capital social y gestión local*, UAM-I y Plaza y Valdez, México.

Coleman, James (1990). *Foundations of Social Theory*, Harvard University Press, USA.

Collin Harguindeguy, Laura y Rafael Molina (2009). "Las Organizaciones de la Sociedad Civil en México: de la invisibilidad al protagonismo", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Coloquios, [En línea], URL : <http://nuevomundo.revues.org/47723>. Consultado el 02 junio 2010.

Conde Bonfil, Carola (2007). "¿Es posible medir la creación de capital social en los proyectos microfinancieros?", en Alejandra Massolo y Clara Inés Charry en *Sociedad Civil. Capital social y gestión local*, UAM-I y Plaza y Valdez, México.

Duarte Moller, Armando y Jaramillo Cardona, Martha Cecilia (2009). "Cultura política, participación ciudadana y consolidación democrática en México" en *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, vol.XVI No.46.Septiembre-Diciembre, México.

Durston, John (2000). *¿Qué es el capital social Comunitario?*, Serie Políticas Sociales 38, División de Desarrollo Social, CEPAL, Santiago de Chile.

Easterby-Smith, M., Thorpe, R. y Lowe, A. (1991). *Management research: an Introduction*, Sage Publications, London.

Figuerola Huencho, Verónica L. (2004). *Capital social y desarrollo indígena urbano: una propuesta para una convivencia multicultural. Los mapuches de Santiago de Chile*. Tesis de Doctorado, Universitat Ramon Llull, Barcelona.

Gordon, Sara (1997). "La cultura política de las organizaciones no gubernamentales en México" en *Revista Mexicana de Sociología*, vol.50, num.1. enero-marzo, México. pp. 55-67.

-----,(2005). "Confianza, capital social y desempeño de organizaciones" en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, año XLVII, num. 193 enero-marzo, México.

Granados Chapa, Miguel Ángel (2010). "José Álvarez Icaza", *Etcétera*, 29 de Noviembre.

Gutiérrez Grajales, Sonia (2006). *El papel de la sociedad civil en el proceso de transición a la democracia en México*, Tesis de Licenciatura, UDLAP, México.

Lin, Nan (2001). *Social Capital: A Theory of Social Structure and Action*, Cambridge University press, New York.

Linz, Juan (1975). "Totalitarian and Authoritarian Regimes" en Nelson Posby y Fred Greenstein (eds), *Handbook of political Science*, Vol. III, USA. pp. 175-482.

Marshall, T.H. y Bottomore, T. (1998). *Ciudadanía y Clase Social*, Alianza, Madrid.

Montoya Bayardo, Rafael I. (2008). "Algunas reflexiones sobre los procesos de transición y consolidación democrática en América Latina" en *Revista Mexicana de Política Exterior*, N° 83. Secretaría de Gobernación, México. pp. 85-135.

Norris, Pippa (2002). "La Participación Ciudadana: México Desde Una Perspectiva Comparativa", en *Deconstruyendo la Ciudadanía: Avances y Retos en el Desarrollo de la Cultura Democrática en México*, SEGOB-SEP-IFE-CIDE, ITAM, PORRUA, México.

O'Donnell y Schmitter, Philippe (1988). *Trancisiones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, Paidós, Buenos Aires.

Petrich, Blanche (2010). "El Centro de Comunicación Social, la mayor obra de José Álvarez Icaza", *La jornada*, 28 de Noviembre.

Portes, Alejandro (1999). "Capital Social: Sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna" en J.Carpio y I. Novacovsky (compiladores) *De Igual a Igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Putnam, Robert (1993). *Making Democracy Work*. Princeton University Press, New Jersey.

Ramirez Plascencia, Jorge (2005). *Dimensiones y Características del Capital Social en Guadalajara*. Tesis de Maestría, Universidad Iberoamericana, México.

Robison, Lindon J., Marcelo Siles, Janet Bokemeier, David Beveridge, Michael Fimmen, Phyllis Grummon & Carol Fimmen (2000). "Social Capital and Household Distributions: Evidence form Michigan and Illinois," en *Social Capital Initiative Research Report No. 12*, Michigan State University.

Sánchez, Cecilia (2000) "Centro Nacional de Comunicación Social: 35 años ejerciendo el derecho a comunicar", *Razón y Palabra*, No. 18, Mayo-Junio, México.

Tamayo, S. (2003). Espacios ciudadanos, en S. Bolos (coord.), *Participación y espacio público*, Universidad de la Ciudad de México, México.

Temkin Yedwab, Benjamin; Torrico Terán, Mario; Salazar, Rodrigo; y Solano Luna Sandra (2007). "Capital social o estructura política: explorando la participación ciudadana", en *Cultura política y participación ciudadana en México antes y después del 2006* en Secretaría de Gobernación, México.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación, Paidós, México.

Toqueville, Alexis (2010). La democracia en América, Trotta, España.

Urquiza, A., Meersohn, C. y Torrejón, M. (2005). La realidad de lo improbable. Colaboración: una manifestación social marginal. Departamento de Antropología, Universidad de Chile.

Wallis, J., Killerby, P. and Dollery B. (2004). "Social Economics and Social Capital" en: Emerald *International Journal of Social Economics*. Vol. 31, No. 3, 2004 pp.239-258.

Yin, Robert K. (1994). *Case Study Research: Design and Methods*, Sage Publications, Thousand Oaks, CA.